

EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Jueves 14 Julio de 1904

Doce páginas: DIEZ CÉNTIMOS

FINAL

Terminó el debate. Que el archivo del Congreso seale ligero. Desde tiempo ha no se ha planteado una discusión parlamentaria con desarrollo más anodino, más insignificante. Y no porque Salmerón, maestro altísimo del pensamiento y de la elocuencia, dejase de abrir, largas, anchas, señoras del espacio, sus alas de águila caudal: pocas veces voló tanto ni escaló más arrogantemente las cumbres. Su oración fué hecha de cosas nobles y puras, monólogo de un alma que va pensando en el bien, en el amor, en la justicia, como si no hablara á las pasiones de una asamblea política, sino á los árboles, amigos de Platon.

Para que el discurso del orador insignie pudiera del todo, como obra de elocuencia, sumarse al de la *Internacional* y al pronunciado en el año anterior contra el Mensaje, no faltó al señor Salmerón más que teatro. No ha habido «teatro», es decir, no ha habido condiciones de ambiente, de emoción, de lucha, de sanos y honrados sentimientos en batalla. Y como nada de eso flotaba en la atmósfera, Salmerón no ha podido hacer que Maura se colocase de verdad en pie de guerra, ni que las oposiciones firmantes de la proposición pusieran en su defensa algo más que la firma y un poco de decorosa conversación.

Así se ha producido el caso que *España* tan sagazmente declara; el Sr. Nocedal oye al Sr. Maura, y exclama:—Su señoría me está rotando el discurso—; el Sr. Maura oye al Sr. Canalejas, y se apresura á decir:—Suscribo enteramente el discurso de S. S.—Y el Sr. Canalejas, definidor del bloque de las izquierdas, la autoridad más alta en democracia con que hoy cuentan las buenas Monarquías, tiene que echarse atrás allí donde el señor Moré echa hacia adelante...

¿Ha sido, sin embargo, por completo estéril ese debate? Después de todo, ante la notificación colectiva de las oposiciones, ante la mesura del Sr. Salmerón, aun por inspiración de su propio juicio, que no rehuye honradas acotaciones á sus propios textos, no es de creer que el Sr. Maura, en lo que toca al Gobierno, se empeñe en mantener para las propagandas políticas un sentido de sistemática represión.

En ese punto, sus últimas palabras parecieron menos sospechosas de intransigencia reaccionaria que las primeras. Acaso el sacrificio de amor propio ó de rigorismo doctrinal hecho por el señor Canalejas despertase en el presidente del Consejo un noble sentimiento de emulación para las grandes obras de tolerancia y de armonía.

Ello es—y esto conviene señalarlo—que el Sr. Maura, ayer, ya no reclamaba á voz herida, como en el día anterior, el concurso de todas las derechas de la sociedad. Pronunció palabras menos arduas y más conciliadoras, y por qué no decirlo, menos comprometedoras para su posición en el Gobierno y aun en el mismo partido conservador.

No quiso mostrarse con retazos de discursos de D. Cándido Nocedal; aunque mantuvo la rigidez y la sequedad del Código, ya la expresión y hasta el ademán fueron otros; más conciliadores, más «humanos»...

Hizo bien en moderar sus ímpetus al Sr. Maura. Haría mejor empleándolos definitivamente en una labor de paz y libertad. ¿Qué habría, por otra parte, en ello de extraño? En esos caminos, el pie del Sr. Maura ha recorrido en triunfo muy largo trecho.

Esa mayoría, que ahora, cuando lo presidente ó lo advierte desconfiado del régimen liberal y democrático, exáltalo y aturdele con el aplauso, ignora que hay un Maura en la Historia, tan grande en la elocuencia y en el brío y en la

razón como este Maura del Poder; y es el Maura que defiende el Jurado y todo el derecho revolucionario y popular; el Maura que hacía decir á Castelar, en una noche histórica: «Ya tiene la democracia española el orador que necesitaba»; el Maura que para Cuba quería un régimen de expansión; el Maura que ante el catalanismo, no filosófico, sino militante y agresivo, pronunciaba, qué pronunciaba, esculpía esta frase de soberana belleza ética y jurídica: «la inteligencia no delinque»...

La mayoría no conoce ese Maura. Pero el presidente del Consejo tiene momentos en que no se olvida de sí mismo, y en esa vuelta á su propia historia hay que confiar... Y cuando la propia historia nada le dijera, la de España debe decirlo todo.

En Cuba, en Puerto Rico, en Filipinas, en nuestro gran desastre no hemos pagado sino culpas contra la libertad. Holanda y Portugal, menos fuertes que nosotros, conservan en paz sus colonias. Nosotros, no; porque nosotros hemos sido sospechados de amor invencible á la violencia.

Ante la conciencia del mundo aparecíamos con el Cristo de Ribera y de Torquemada en la mano. Ante la conciencia de aquellos pueblos, aquel Cristo no lloraría nunca lágrimas de piedad, sino de sangre dolorosa...

Pero nuestra historia dice más: dice que los puritos de reacción no han salvado jamás la vida ni el honor de los Poderes públicos. Y la historia de otros pueblos dice, como en Inglaterra, y en Italia, y en Bélgica, las ideas más disolventes, las más locas utopías, son compatibles con las vigorosas realidades del Trono.

HOMBRES Y LIBROS

LAS "SONATAS" DE VALLE-INCLÁN

Nada hay tan ridículo como un joven pesimista, ó no ser un viejo optimista.
MARK TWAIN.

La otra noche, en Fornos, discutíamos Valle Inclán y yo. A una fogosa réplica mía, se afirmó señorilmente los quevedos, hizo un gracioso gesto despectivo, extendió el profético brazo y, entre irónico y dolorido, exclamó:

—Yo no soy literato; yo soy un hidalgo pobre.

En nuestra literatura juvenil, es Valle Inclán la personalidad más vigorosa. Como Prevost, en Francia; como D'Annunzio, en Italia; como el belga Maurice Maeterlinck; como el ruso Miguel Datchenko, Valle Inclán vive en sus libros y sus libros en él.

Es el suyo un caso de *distonismo* cerebral, y si en cada uno de sus volúmenes sabrosos borda primores literarios, cada una de sus graciosas ocurrencias teje un tapiz de originalidad. Otros, en su vivir, podrán ser tan despreocupados, tan escépticos, tan soberanamente bizarros como él; pero esta juvenil alianza entre el libro y la vida no se enciende sino en Valle Inclán. Prívolo, como un abate *preciosista*; señoril, como un hidalgo viejo; galante, como un caballero de Felipe IV, este espíritu joven no ha sido pesimista jamás. Su fervor clásico tiene evocaciones de Tirso y de Juan Ruiz; su delicadeza soberana ha puesto sordina al clarín de nuestros escritores picarescos, y los aires de Grecia han oreado la mies de sus escritos.

Desde *Fementidos*—su primer libro y tal vez su libro mejor—hasta la *Sonata de Primavera*—su último y primoroso volumen—, Valle Inclán ha afirmado su ser. Es de los pocos escritores cuya voluntad se ha impuesto á su pluma, y es de las muy contadas plumas que tienen volun-

tad firme. Hay quien entiendo el arte sutil, fementido y delicado de sus libros como una falta de vigor, como un modo débil, cuyos escasos pasionalismos publicitan lamentable pobreza; hay quien echa de menos en sus narraciones el grito cáldo del coloso, el vendaval trágico del crimen, la nota conceptista del análisis... Matices modernos para nosotros—hijos de nuestros seculares ardores, carne de nuestras carnes epilépticas—, la tragedia y el crimen no son ya del reinado del arte. Y en cuanto al simbolismo que del teatro extranjero nos llega hoy, no vive ya ni en la novela ni en el cuento de ningún país.

Senderos plácidos, umbrías por donde el amor corre, los cuentos y las novelas de Valle Inclán están libres de vendavales. Son jardines floridos, donde coquetean las mujeres y donde los hombres se ufanan de galanteos. Cuando más, las huellas melancólicas de un romance hablan aventuras de reinas, y Gerineldo, el paje impúber, pasa con sus ojeras de amor...

Pecados galantes rumboran sus besos á escondidas; culpas de princesas dicen cuchicheos sabrosos, y una sotana episcopal avanza lentamente. Luego un hombre, quevedesco y gentil, flamea su capa santiguista, y la sombra del Conde-Duque pasa arrogante. Son la altanería y el valor quienes pasan.

Han pasado con ellos las *servantillas* del marqués de Santillana, los desdenes de D. Rodrigo Calderón, las sublimes audacias de aquel D. Alvaro de Luna, cuyas fiebres de amor se esculpen en el *Romancero*:

«Si Dios, nuestro Salvador,
quier de tomar amigos,
fuere mi competidor.»

Esta es el alma caballeresca de Valle Inclán; estos son sus cuidados y sus ensueños, y este aire español es el que refresca sus libros. En todos ellos, bajo el vestido de primorosos encajes, entre las hojas de la flor de su estilo, nuestros héroes literarios alientan aún. El *Lazarillo* y la *Picara Justina* viven y hablan á la moderna; la pica-pardos se eleganta con sombreros y los rufianes usan frac y automóvil. ¿Quién habla de Flaubert como inspirador de Valle Inclán? ¿Quién—si no es para comparar sus vidas y no sus libros, sus frivolidades mujeriegas y no sus amables literaturas—, quién, repito, puede, al hablar de Valle Inclán, hablar de Prevost ó de D'Annunzio, de Barbey D'Aureville y de sus *Diabólicas*, del *satantismo* y de sus extravagancias? La *Sonata de Primavera* no sabe ni á Brantome ni á Casanova; Bradomín, á pesar de Nápoles y de la Campania, vive sus licencias en plena tierra española: los besos que las romanas saborean son besos sevillanos; son los besos, eternamente sugestivos, de aquel *gallardo calavera* que se llamó Don Juan Tenorio.

EL BACHILLER IZNAJAR

En las Cámaras francesas

París 13.

La Cámara ha aprobado por 488 contra 22 votos las contribuciones directas.

El impuesto sobre la renta no se discutirá hasta Octubre. Así lo ha acordado la Cámara, á petición del Gobierno, por 346 votos contra 119. —*Fabra.*

París 13.

En la breve sesión celebrada esta noche por la Cámara de diputados, se ha dado lectura al decreto declarando cerrada la legislatura.

Las sesiones se reanudarán durante el mes de Octubre próximo. —*Fabra.*

París 13.

El Senado ha votado por unanimidad (285 votos) el proyecto de contribuciones directas. Queda terminada la legislatura. —*Fabra.*

CRÓNICA

UN TEMBLOR SIEMPRE NUEVO

Por Ramon Pérez de Ayala

Todos hemos visto su retrato, hemos posado nuestra mirada sobre su rostro dulce y hemo sonreído embelesados, con vaga concupiscencia y deleite.

Y es como si el mundo fuera un vasto y cristalino estanque, y desde el cielo bajara su effigie á espejarse en él, y el corazón del agua se estremeciera de deseo, aureolándola con grandes círculos temblorosos, que iban á morir en las orillas. Todos la conocemos. Todos podemos describirla.

Lleva el peinado en dos crenchas, lustrosas y muy tenues, que, partiéndose desde el centro de la cabeza, bajan suavemente por entrambos lados del rostro, orillándolo en évalo y encubriéndolo con su espesura—que pensamos ha de ser muy fragante y buena—las orejas, sonrosadas y menudas. Se; estamos ciertos de que son atenuadas y de color de rosa, pese á la infame leyenda que han hecho correr lenguas maldicientes. Es un tocado semejante al que ostenta el retrato de Lucrecia Crivelli, pintado por un discípulo de Leonardo, en el Museo del Louvre.

Sus ojos miran á lo lejos, más allá de la vida; son tristemente cariciosos y tienen gran dulcedumbre.

Su nariz es fina, endeble, algo traslúcida; prieta, delgada y grave su boca, redondeada y amable su barbilla.

Al mirar la céderna gallardía de su cuello, no podemos menos de exclamar, con Salomón: «Como torre de David, tu cuello, fundada en los collados: mil escudos cuelgan de ella, todos escudos de poderosos.» Y continuamos, sin arrepentirnos de la conjetura: «Los tus pechos como dos corderos mellizos. Apacientánte entre lirios.»

¿A qué decir que se trata de la Cleo de Merode? Y ved, lo que no consiguen ideas grandes, pensamientos generosos, hombres insignes, obras geniales, logralo esta linda mujer con el singular hechizo de su imagen, algo entristecida y como desengañada, y á su paso por el mundo tiemblan los hombres con el mismo temblor que el hijo de David ante la Sulemita. Hace ya muchos miles de años, como hojas bajo un viento de furia, y los horizontes se entenebrecen; y los caudales de amor de las almas se encrespan, y los ojos arden, y los labios se fruncen iniciando un beso, y las manos ensayan caricias imposibles; y los brazos se abren en espera de un abrazo frenético. Todo esto les parecerá desolador á los espíritus pascos; pero es así.

Supieron los hombres, en otra edad, aunar el culto del espíritu con el de la carne, y florecieron las Aspasia, Dafos, Pantasilas, Cenobias, Cleopátras y tantas más. Al presente no se dijera otra cosa sino que, en caduque el espíritu, amañó sus vuelos el corazón, y quedase la carne codiciosa y tirana requiriendo goces perversos, efímeros é infacundos, cual se terquease en sus fibras, á través de los siglos, un poco bastardeado y venido á menos, el reconcomio lascivo de Rabalais y de Juan Roiz, monje y arcepiestre drolóticos, orondos y picares, ese temblor, siempre nuevo, que levanta la *fembra placentera*. Con lo cual riense de lo lúido y hacen muecas regocijadas y maliciosas las calaveras casi olvidadas de Hartman, de Schopenhauer, de todos los que zahirieron á esta humanidad y desconfiaron de ella.

¿Y quién mejor que uno mismo puede atestiguar la verdad de cuanto dicho queda? Saboreemos por un momento cierto libro, forjado en noble estilo y relleno de grandes ideas, para olvidarlo presto. Contrariamente, la imagen de una de esas mujeres bellas en sumo grado sopla en nuestro reino interior aires de tempestad, y la raridad de sus perfecciones nos persigue y tortura. El más grande hombre de los contemporáneos, por ejemplo, azota con látigo de ideas el cerebro de los vivos, el cual cerebro, apergaminado y endurecido, permanece insensible bajo los golpes del genio. Sale, en cambio, una hembra en peregrinación galante por Europa, y el inquieto mar de los hombres, á semejanza del bíblico, se cocida á su paso, tiende sobre el suelo enjuto alfombras de rosas, y ciérrase en pos, rumboso y galante, para evitar la profanación de sus huellas.

En testimonio de esto que digo, leed un artículo de Jules Huret, en *Le Figaro*, no ha muchos días.

La señorita Cleo de Merode vuelve de un viaje por Alemania, Suecia, Noruega y Dinamarca, de triunfo en triunfo, de glorificación en glorificación. El distinguido literato acude á visitarla.

Preséntase la bailarina con «los brazos cruzados sobre el pecho, sosteniendo un montón de cartas abiertas, que saben aleteando hasta el cue-

no desuado. Sus brazos salían de un peñador azul, y su gesto era el de una Ofelia que volviera de los campos con un brazado de flores y guirnaldas.

Luego estas cartas se desparraman sobre el diván. Son apasionadas y amorosas. Hay toda suerte de escrituras, de colores, de formas y tamaños; hay tarjetas, fotografías y cartas en alemán, sueco, español, italiano, la mayoría en francés, un francés tosco é ingenuo, construido a fuerza de Diccionario. ¿Quiénes las han escrito? Hombres, niños, hasta mujeres, de las comarcas más férricas de la tierra, y pintan en ellas «la admiración, la pasión, el amor; el entusiasmo, la resignación, la desesperación, la locura», toda la rosa de los vientos del alma, recios huracanes y aromadas ventolinás. ¿A qué copiarlas? Sería el cuento de nunca acabar; el *Figuro* llena tres columnas de amanzacada composición.

Por otra parte, el lenguaje de la concupiscencia ha sido siempre el mismo, y al paso por la tierra de esta mujer bellísima, algo entristecida y como desahogada, tiemblan los hombres con idéntico temblor que el hijo de David ante la Sulamita, y sienten torcer en sus fibras el réconcomio lascivo de Rabelais y Juan Roiz ante la *señora placentera*, y los Hartman y Schopenhauer, si pudieran hacer algo desde la nada en que se han sumido, se frotarían las manos de gusto.

DE GIBRALTAR

POR TELEGRAMA

SERVICIO ESPECIAL DE "EL GRÁFICO"

Las familias de Perdicaris y Varley.— Un soldado muerto.— Una paloma mensajera.

Gibraltar 14 (1 mañana).

Ha llegado hoy el crucero yanqui *Brooklyn*, procedente de Génova.

En el vapor inglés *Miramar* partió para Marsella Mr. Perdicaris y su esposa. Mr. Varley, con su familia, salieron también para Inglaterra en el vapor *Orbita*.

Ambas familias, desde que Perdicaris y Varley salieron de su cautiverio, han estado hospedadas en el Hotel Anglo-Hispánico de Algeciras.

En los ejercicios de tiro al blanco que verificaba hoy un destacamento de soldados en Porte de Tierra, uno de ellos recibió un balazo en el pecho, que le produjo instantáneamente la muerte. Trátase de un accidente casual.

Hoy entró el vapor *Saint Etienne*, procedente de Siria, con cargamento de trigo. El capitán de este buque ha dicho que ayer, y a 10 millas frente al cabo de Casine, cayó a bordo una paloma. Al recogerla, notaron los tripulantes que en la pata izquierda tenía un anillo dorado con las iniciales J. I. y una estrella de cinco puntas con la marca D. 2.

De San Sebastián

El Rey ha llegado

San Sebastián 13.

Este hecho de la llegada de un Rey ha tomado en San Sebastián un aspecto normal y parecido, con algo de familiar é indiferente. Algunos forasteros aguardan, cuando se anuncia la llegada de la Corte, un suceso emocional y fastuoso, y quedan sorprendidos al ver cómo nada de brillante ocurre en esta ciudad, que tiene ya el hábito aristocrático de las visitas Regias. Sin embargo, algo hay de sorprendente en la llegada de la Corte: es un cambio de ambiente, sutil, al parecer, pero notable para el que sabe observar.

El ambiente de San Sebastián es sosegado y grave, por lo general. Esta ciudad laboriosa, exenta de vagos y mendigos, aparece en invierno como una ciudad flamenca, sin rumores ni agitación. Tíenese distribuida la semana con una normalidad placida: se trabaja por el día, se descansa por la noche, se pasea el domingo; pasan los meses reposadamente, sobre las vacías y cuidadas calles, sobre el Casino que duerme, sobre los chalets cerrados, sobre la bahía abandonada, donde lanza sus gembundos gritos la sirena de algún solitario vapor.

En esos días largos y ceñudos parece que flota un sueño sobre la población; es el sueño de aquellos días claros del estío, en que se amalgaman los colores del sol, de los trajes feunénicos, de las banderolas y bandas policromas. Y sobre el sueño de la población flota el silencio característico de las capitales provincianas.

En esta época San Sebastián tiene el

aspecto de un sano burgués, de un burgués agradable y sosegado.

Pero ha llegado ya el Rey. El burgués donostiarrá se ve obligado á cambiar de ropa; hay necesidad de vestir la población con algunas colgaduras en los balcones, con algunas banderas; hay que desenfundar los maceros, los timbaleiros, los sombreros de copa y la fila de sesudas personalidades; han de ir éstas por grado de linaje y categoría, ocupando sus puestos respectivos, con los guantes calados, los altos sombreros sobre la cabeza, y un mirar de aturdimiento y emoción en los ojos. La ciudad burguesa se ha vestido su traje palatino...

Desde ahora ha cambiado el ambiente donostiarrá.

A la llegada del tren Real, un cañonazo retumba súbitamente; el cañonazo es como la primera nota mayestática. Luego se abren todos los campanarios, con sus voces diversas, desde el campaneo acelerado y bronco de la iglesia ojival de San Vicente, hasta el tintineo virginal y lejano del convento de San Bartolomé. Número inmenso de cohetes rayan y atruenan el espacio; se oyen sonar las músicas; se oye también un rumor de multitud; sobre la Avenida de la Libertad afluye la gente apresurada.

Pero todo es rápido, medido, cortés; el júbilo tiene el matiz discretamente apagado.

En un extremo se ven flotar las plumas de los guardias reales; rápidamente, todo el cortejo desemboca en la amplia Avenida, y apenas transcurren unos minutos cuando todo ha pasado ya: los guardias, con sus plumas blancas; el Rey, saludando y sonriendo; el cortejo después, con sus uniformes, sus trajes de etiqueta, su solemnidad...

Todo es rápido y correcto en esta entrada del Rey; al poco tiempo, nada queda de notable; la ciudad queda otra vez tranquila. Y es cuando algunos forasteros se acuerdan al ver que nada de sorprendente indica la presencia del Rey en la población. Pero no; existe algo de especial desde ahora.

Ese algo sutil se transparenta en ciertos hechos pequeños, y son, por ejemplo, el revuelo de las damas, todas vestidas de trajes y velos blancos; el rebullir de carruajes; algo de agitación en tiendas y Cafés; un ir y venir y zumbido de automóviles; ciertas actitudes, cierto aspecto de Casinos y Hoteles, cierto ondear de banderolas en la playa, cierto arguimiento en los municipales, que caminan recta y dignamente con sus cascos presuntuosos...

San Sebastián se ha transformado en solo un día; de sano burgués que era, se ha trocado en elegante cortesano. Un aura de aristocracia flota sobre la ciudad.

Y este afán de refinamiento nótase en todo, hasta en el menor detalle, y todos los habitantes contribuyen á ello. Hasta los gorriones—plebeyos y vagabundos gorriones—han debido de ocultarse en lo más espeso de los árboles.

Y vuelan, en cambio, las golondrinas señoriales, con su vuelo ondulado, dibujando sobre la ciudad largas líneas, rápidas, suavemente delmeadas.

José María SALAVERRÍA

UN LANCE A SABLE

POR TELEGRAMA

Los combatientes heridos

París 13.

El profesor Duarte Leite y el periodista Ricardo Malheiro se batieron esta tarde á sable, á consecuencia de un artículo inserto en un periódico, resultando ambos ligeramente heridos.—*Fabra*.

HUÉRFANAS Y VIUDAS

Es muy curiosa, de un gran interés social, una estadística de Clases pasivas que acaba de publicar la *Gaceta*.

Viven del Estado, sin servicio, unas porque le han servido y otras porque han heredado el derecho á su gratitud, nada menos que 67.234 personas.

El mayor número de pensiones, 37.906, es de solteras. La ley retira el socorro de orfandad á los varones adultos, cosa muy puesta en razón. Esto merma la cifra de las pensiones masculinas.

Con las mujeres, el Estado es lo más placido posible. No desampara á las huérfanas de ninguna edad, y socorre á las viudas. La razón es que no pueden vi-

vir de su trabajo, y sin ese auxilio tendrían que desmoralizarse gentes de una clase que debe ser ejemplar. El estrago en la moral de las clases humildes sería tremendo. Ahora, digan los números hasta qué punto ha conseguido en noble fin la providencia del Estado.

Hembras pensionadas menores de quince años, 511. La cifra es muy soportable. Como desde esta edad puede matrimonio la mujer, nunca debería ser mucho mayor de 511 el número de orfandas; y, por el contrario, las pensionadas de diez y seis á veinticinco años, son 1.224; las de veinticinco á cuarenta y cinco años, 8.398. ¡Casi ninguna se casa!

Desde esta edad hasta la de noventa años, son 27.705 las pensionistas. Entra en este número el de las viudas. Pero examinado el portador de la estadística, resulta que desde los cuarenta y cinco años también van en aumento considerable todos los grupos de pensionistas, y que ni huérfanas ni viudas contraen matrimonio.

Por suficiencia de las pensiones, no es. Entre las 87.906, sólo hay cuatro de más de 5.000 pesetas y 703 de más de 3.000.

Lo que se deduce de la estadística, ya era sabido; pero no estaba demostrado matemáticamente.

CORREOS

NUESTROS PAQUETES

Para el director general

Son ya tantas las quejas que recibimos de la forma en que se hace el reparto de los paquetes de El Gráfico en los trenes correos, y son tantas las reclamaciones que llegan á esta Redacción por no recibirse nuestro periódico en muchos puntos donde tenemos suscripciones, que nos vemos obligados á llamar la atención del director general de Comunicaciones, para que corrija, sin contemplación de ninguna clase, estas deficiencias inexplicables.

Ayer, sin ir más lejos, esperaban con impaciencia en Guadalajara la Legada de El Gráfico muchas personas que ya tenían noticias de la información que publicamos con motivo del nombramiento de los nuevos primeros tenientes de Ingenieros militares. Pues bien; el paquete integro fué escamoteado, y á Guadalajara no llegó ni un número de nuestro periódico.

Aparte del perjuicio que se nos infiere con la repetición de estos actos, lo deploramos aún más por lo mismo que lo que nos sucede á nosotros ocurre también á otras muchas entidades.

Y así se explica que subamos la vergüenza de que la inmensa mayoría de las casas extranjeras no garanticen el envío de sus productos nada más que hasta la frontera española.

EXTRANJERO

El tratado helvético-italiano

Roma 13.

Ha sido firmado en la tarde de hoy el nuevo tratado comercial helvético-italiano.

A fines del mes de Noviembre dicho tratado será sometido á los Parlamentos de las dos naciones.—*Fabra*.

Convenio luso-brasileño

Río Janeiro 13.

La Comisión de Agricultura de la Cámara de Representantes estudia en breve un proyecto de convenio luso-brasileño, en el que se incluirá una línea directa de navegación entre los dos países.—*Fabra*.

Un terremoto

París 13.

Comunican de Tarbes, Pau, Agen y Burdeos que en dichas localidades se ha sentido un temblor de tierra.—*Fabra*.

El Mullah

Aden 13.

Asegúrese que el Mullah se halla á 50 millas de Berbera.—*Fabra*.

Una tromba.—17 muertos.—Veintisiete horas de lluvia.

Nueva York 13.

Un telegrama de Manila dice que una terrible tromba ha producido inundaciones que han destruido el pueblo San Juan del Monte.

Descientas personas han perecido. Las pérdidas materiales se calculan en dos millones de dólares.

A la tromba siguió una lluvia que duró veintisiete horas.—*Fabra*.

NOTAS DE MADRID

VIDA DE CAFÉ

Hacemos vida de Café. El Café, con sus veladores de mármol, sus divanes de veludo rojo, sus techos taraceados y chillones, sus columnas, sus estatuas-candelabros, su atmósfera fútil, insoportable en este tiempo, y cargada de emanaciones mortíferas y del humo de los cigarrillos de toda una multitud, es para nosotros un mal necesario.

Nuestros nervios fatigados buscan en el obscuro líquido algo que los exalte como un latigazo; nuestros cerebros, libres de lecturas y de toda preocupación alta, exigen ese conversar chocarrero y fútil de nuestros contertulios. Queremos escuchar el chiste frívolo, la columna fútil, los dicharachos abyectos. No podemos vivir sin el Café. Es una necesidad imposible de desarraigar.

Hay una página de Lemaitre en que se habla de Courteline y de *Bonbonnoche*. En esa página se habla también del Café.

Un señor va todos los días á un Café, á su Café. Después de comer se pone el sombrero, y llevando en una mano el bastón y un periódico en la otra, se dirige, como un viejo y buen creyente al templo, al establecimiento preferido.

Este hombre ha trabajado, durante la mañana, bajo la escrutadora mirada de su jefe, en la oficina. Con su hermosa letra gótica, redondilla, inglesa, ha trazado prodigios sobre el mítido papel. Los trazos de su pluma eran firmes, correctos, gráciles en su ondear elegante, galardos en sus contornos. Las letras surgían ornamentadas, adornadas, floridas, con unas líneas que giraban en espirales rápidas y otras que ascendían como ramajes tupidos.

En su trabajo, este hombre acariciaba todos los días el secreto anhelo de ir por las tardes al Café.

Su mujer, en las calligráficas horas del buen señor, permanecía sola en casa. A la tarde, vuelta á su soledad. Y quiso buscar la manera de atraer á su marido. Mandó construir un velador de mármol, un diván de veludo rojo, compró una recia botella de vidrio, una recia taza y un plato recio.

En la taza humeaba el coque oscuro, y en una copa brillaba el líquido topacio de las gotas de coñac. El pobre señor sonreía vagamente á las bondades de su mujer, mientras una profunda tristeza le lloraba el corazón. Sí, aquello era el Café, era un rincón de Café. No había en su aspecto nada que marcara la diferencia. Pero... no era el Café. Esa página humana de Lemaitre tiene un profundo sentido.

Necesitamos el Café, sentarnos en el Café; respirar su atmósfera, escuchar el continuado tintineo de las cucharillas sobre la copa de cristal; oír las palmas de los parroquianos, y leer, cuidadosamente, amorosamente, sobre el blanco mármol del velador, lo que plumas autorizadas escriben acerca de la compatibilidad ó incompatibilidad del domingo y de los toros.

BERNARDO G. DE CANDAMO

DE PALMA

POR TELEGRAMA

Maniobras navales.—Cañones nuevos.— Simulacro de desembarco

Palma 13.

Telegrafían de Mahón que en breve comenzarán las maniobras navales en que han de tomar parte el acorazado *Pelago*, los cruceros *Lepanto* y *Cardenal Cisneros*, y los cañoneros *Acededo* y *Julián Ordóñez*, ayudados por las fuerzas de Infantería y Artillería de guarnición.

Añádese que los antiguos cañones de las baterías del Oeste de la fortaleza de Isabel II fueron sustituidos por otros modernos, que se estrenarán en las prácticas que han de realizarse en unión de los barcos.

Estos pasarán, á mediados de Agosto, á Palma, donde efectuarán, entre otros ejercicios, un simulacro de desembarco, que impedirán las fuerzas de la plaza.—*Fabra*.

Los señores suscriptores á *EL GRÁFICO* en Madrid que se ausenten durante los meses de Julio, Agosto, Septiembre y Octubre, recibirán el número en el lugar que indiquen.

DE BOLSA

APUNTES DE LA SEMANA

Las oscilaciones habidas en la última mitad de la semana anterior y primera de la presente han sido de relativa importancia, si se tiene presente el curso á que camina en sus negociaciones nuestro mercado de valores. Desde el jueves 7 al sábado 9 permaneció receloso, sin lanzarse á grandes contrataciones y quedando en actitud expectante hasta tener firmeza en que basar sus operaciones, firmeza sostenida en el cierre de las Cortes, que garantizan, en cierto modo, tranquilidad durante el estío hasta el otoño, en que ésta vuelva á la actividad, y quizá también en la ausencia de acontecimientos que perturben el mercado.

No obstante esto, hubo en dichos días algún movimiento, cotizándose el 4 por 100 Interior á 75,75 y 76,70, y el 5 por 100 Amortizable á 97,30 y 97,50, llevando, en relación con el mes anterior, ventaja en sus cotizaciones. Pero cuando realmente ha habido en Bolsa animación algún tanto significativa ha sido en los dos primeros días de esta semana, pues el lunes 11 empezó París á mandar cambio más alto, y el influjo que éste ejerce en nuestro mercado había de reflejarse aquí en sentido alcista.

Y, en efecto, habiéndose cerrado en la Bolsa de París el lunes á 85,85 el 4 por 100 Exterior—cinco céntimos más alto, comparado con el cambio del sábado anterior—, llega el martes al tipo de 86,72, y esta mejora de nuestro papel hace que igualmente se eleven las cotizaciones del Interior y del Amortizable, que suben, el primero, de 76,70 á 77,10, y el segundo, de 97,50 á 97,95, y ha ocurrido lo que era de prever: que ayer, miércoles, en vista del estado de florecencia en que se determinaban estos valores, ha aparecido gran cúmulo de papel, que ha salido al mercado, haciendo que aquel descendiera en su cotización por el retraimiento del dinero, que aspira, como es natural, á beneficiarse en cambios más bajos, y así la Bolsa cerró ayer á 76,95 y 97,75 el Interior y Amortizable, respectivamente.

París acusó baja ayer, asimismo, pues habiendo abierto á 86,95, cierra á 86,57, debiéndose ésta también á que el papel se manifiesta en el mercado, en vista del estado próspero por que actualmente pasa. Sin embargo, las impresiones del mercado parisiense son favorables al 4 por 100 Exterior, así como lo son á la renta francesa, argentinos, brasileños, y otros fondos de Estado. Pero, á pesar de la abundancia de dinero que allí existe, la prudencia aconseja que no deben tocarse los valores de tracción.

Respecto á nuestro mercado en general, diremos hoy, á fuer de imparciales, que se nota la ausencia de entidades de importancia en negocios bursátiles, y, por lo tanto, las fluctuaciones que puedan sufrir los valores no serán muy grandes ni en uno ni en otro sentido, si bien hay que tener en cuenta que el tipo de 77 por 100, rededor del 4 por 100 Interior, es aprovechable para que se efectúen ventas al contado que han de influir en la fecha.

Las acciones del Banco de España, desde el

jueves 7, en que se realizaron á 475, descendieron dos enteros, y quedan á 474.

Las de la Compañía Arrendataria de Tabacos quedan á 416, descontadas las 50 pesetas del dividendo; pero se han mantenido á 426 y 425, sin cortar el cupón.

Los francos han sufrido baja, pues del cambio de 38,25 descendieron al de 37,90, á que se realizaron ayer.

Desde el jueves 7 hasta ayer se han negociado 389.000 en varias partidas.

Desde igual fecha 4.727 millones de Interior al contado y 10.300 fin corriente, y 2.717 millones de Amortizable.

TRABAJO MANUAL EDUCATIVO

CURSO DE VACACIONES

El lunes 18 del actual, á las nueve de la mañana, darán principio las clases de Trabajo manual educativo en las aulas de la Escuela Normal de Maestros de esta Corte.

Las cien inscripciones que se anunciaron fueron cubiertas inmediatamente por otros tantos maestros y maestras de todas las regiones de España, que vienen á Madrid subvencionados por las Diputaciones y Ayuntamientos, ó haciendo un penoso sacrificio en favor de su propia cultura y en provecho de sus educandos.

Las nuevas enseñanzas correrán á cargo de doña María Cantero, D. Mariano Martínez y D. Isaac Faro de la Vega, antiguos alumnos de la Escuela de Riparansona (Italia); de D. Rufino Blanco y D. Victoriano F. Astarza, profesores de la Escuela Normal de Maestros de Madrid. Será director del curso D. Ezequiel Solana.

Al mismo tiempo se celebrarán las conferencias pedagógicas anuales, que, á no dudarlo, van á resultar este año muy concurridas y animadas.

EL VERANEO

Han salido de la Corte:

Para Santander, D. Francisco Canga Argüelles, D. Alvaro Drake de la Cerda, la señora viuda de Seco, D. Rafael Moreno, D. Manuel Sáinz, Sr. Calderón, la señorita doña Carmen Suárez, D. Luis de Zuloaga, doña Dolores Travieso, Sra. Valcárcel, Semprún, D. Rafael Vargas y familia.

Para San Sebastián, la señora de Izaguirre, doña Inés Ojando é hija, Sr. Turúes, D. M. Rosillo, D. E. Franco, la señora de Alvear, la condesa viuda de Esteban é hija, el general Suárez Inclán, D. Carlos Rodríguez San Pedro, D. Luis Montiel, Sr. Lecano, D. Godofredo Balleras, conde de Arcanalejo, señora de Locatelli, señoritas de Barranchoa, el marqués de la Mina, D. Ramiro Alonso Castiello, señor

Montes Sierra y el redactor de El Liberal Sr. Viegol.

Para Oviedo, D. Cipriano del Fresno. Para Coruña, Sr. Bermúdez de Castro, D. Manuel Linares Rivas, D. Francisco Javier Bórdiz y Peat y familia.

Para Biarritz, el marqués de Cayo del Rey y su hijo.

Para Hendaya, D. Emilio Gamboa, don S. Fernández, Sr. Montoya Elías, señora Rodríguez San Pedro, doña Dolores Ortiz, viuda de Concelor, Sras. Castro, Guevini, Gómez Acebo, Montroig, marqués de Revilla de la Cañada, D. Federico Riera, D. Bernardo Rangifo y Sr. Moita da Silva.

Para Mondariz, D. Miguel Ferrer, don Manuel Danvila y D. Víctor Cobián.

Para Bilbao, D. Francisco Peña Costalago.

Para Ciudad Rodrigo, el conde de Villamonte y familia.

Para Gijón, el director de Comunicaciones, Sr. Rendueles, é hijo.

Para Lourizán, el Sr. Vincenti.

Para Los Molinos, los condes de San Simón.

Para Irún, la marquesa de Aguila Real.

LA ACADEMIA DE ARTILLERÍA

POR TELEGRAMO

SERVICIO ESPECIAL DE 'EL GRÁFICO'

Nuevos tenientes

Sejora 14.

Ayer han dado fin los exámenes de último año, y fueron aprobados para su ascenso á primeros tenientes los alumnos que se enumeran á continuación:

D. Baldomero Botella Lajas, D. Joaquín Miranda González, D. José Viana Cárdenas Uribe, D. Francisco Huzaceta, D. Emilio Lorenzo de Argila, D. Julio González Ortiz, D. Manuel López Rodríguez.

D. José Álvarez Guerra, D. Dorotheo Martínez Loyzaga, D. Lucas Lizaso Paul, D. Valentín González Alberdi, D. Joaquín Labas Bruguera, D. Arturo Quintana Barraud, D. Oscar Pérez Sala, D. Luis Martínez Velasco, D. Rafael Ferrer Pérez, D. Francisco Barceló Vidal, D. Emilio Pérez Lazquibar.

D. Gregorio García Rubio, D. Fernando Canillas Hernández, D. José Rojas, don José García Vega, D. Julio Zarabeta Menéndez Valdés, D. Carlos Olleru Sierra, D. José Uribe Aguilera, D. Salvador Gradoras de la Fuente y D. José López de Castro.

Toda la correspondencia de carácter administrativo debe dirigirse al Administrador de

EL GRÁFICO

EN TOLEDO

POR TELEGRAMO

SERVICIO ESPECIAL DE 'EL GRÁFICO'

Sustracciones en la Fábrica de Armas.—Quince complicados.—Interés de los obreros.

Toledo 13 (10,40 noche).

Por fin, después de muchas e incesantes pesquisas, se ha podido dar con los autores de un continuo robo de metal que venía notándose hace mucho tiempo en la Fábrica de Armas.

El asunto preocupaba mucho á los jefes y oficiales encargados de los trabajos.

Se pusieron en acecho, y lograron saber que á un sujeto se le entregaba gran cantidad de metales del que se usa para la fabricación de cartuchería, y él lo facturaba como clavos y hierros viejos para Madrid.

La Guardia civil, sobre la pista, fué ayer á la estación en el momento en que se facturaba una de las cajas y examinó el contenido de una que iba á expedirse, encontrándose con que debajo de una capa de clavos iba escondida una enorme cantidad de metal.

Inmediatamente fué detenido el que facturaba, así como quince sujetos más, sobre los que recaen sospechas vehementes. Ninguno de ellos ha dado explicaciones satisfactorias.

Créese que se harán aún más detenciones.

Se ha nombrado un juez instructor del ramo de Guerra, que lleva las actuaciones con gran reserva.

Entre todos los obreros no se habla de otra cosa, teniendo mucho interés en que se descubran los autores.

GENTROS Y REUNIONES

La Sociedad de pintores celebrará junta general extraordinaria mañana viernes, á las ocho de la noche, en su domicilio social, Hornos de la Mata, núm. 7, segundo.

—El domingo próximo, á las diez de la noche, se celebrará una velada en el Círculo Industrial Mayor, 18.

—En conmemoración de la fecha del 14 de Julio, esta noche se reunirán los republicanos de todos los distritos y agrupaciones de Madrid, en sus respectivos Centros.

Folleto de EL GRÁFICO (31) LOS PRIMEROS HOMBRES

EN LA LUNA

H. G. WELLS

EL ESCRITOR MÁS POPULAR HOY EN INGLATERRA

DIBUJOS DE SIMONET.—TRADUCTOR: VICENTE VERA

borde, y no sacando más que un poco la cabeza pude observar el vasto espacio de la caverna que se desarrollaba ante mi vista con todo su contenido.

Hice señas á Cavor para que me siguiera y procediera como yo, y á los pocos instantes nos hallábamos tendidos uno junto á otro, observando un interesantísimo espectáculo.

La caverna era mucho mayor de lo que habíamos juzgado por las primeras apariencias. A partir del sitio en donde nos encontrábamos se ensanchaba considerablemente y la bóveda descendía, ocultándonos las porciones más lejanas. Alineadas, y perdiéndose las filas en la remota perspectiva se veían enormes masas blanquecinas, alrededor de cada una de las cuales los selenitas, distribuidos en grupos, parecían muy atemorados. Al principio no comprendimos lo que aquellas masas enormes podían ser. Nos parecieron á primera vista cilindros colosales, de uso desconocido para nosotros.

Pero en seguida noté con horror que aquellas masas tenían cabezas, sin ojos ya y sin piel, como en la carnicería están las reses desolladas. Comprendí, pues, que eran los armazones esqueléticos de rumiantes lunares, de cuyos cuerpos colosales habían ido los selenitas cortando la carne en tiras, como hacen con las ballenas cazadas y muertas las tripulaciones de los buques balleneros. Los cuerpos más lejanos estaban ya mondados por completo, y se distinguían perfectamente las costillas y demás porciones de las blancas osamentas. El sonido especial que habíamos oído procedía de los golpes de hacha dados con método y regularidad por los selenitas carniceros para cortar y separar las tiras de carne.

Más lejos aún, un vehículo, semejante á un tranvía de cable, cargado de carne remontaba la pendiente de la caverna.

Aquella inmensa avenida, con sus filas interminables de gigantes reses muertas y destinadas á servir para la preparación de alimento, nos dió una idea de la vasta población del mundo lunar, ídes no inferior á la que nos despertó la contemplación primera de los insondables abismos del planeta.

Siguiendo el examen de lo que ocurría en la caverna que tejíamos delante, me pareció que los selenitas trabajaban sobre planchas apoyadas en unos caballetes, y que tanto las planchas como los caballetes y las hachas eran del mismo metal que nuestras cadenas; esto es, de oro.

No recuerdo haber visto en la luna ningún objeto de madera; puertas, mesas, todo lo correspondiente á la carpintería y eba-

nisteria terrestre estaba construido de metal, y creo que la mayor parte del metal empleado es oro, que, como todo el mundo sabe, tiene propiedades que le hacen muy estimable cuales son: su inalterabilidad á la humedad y al aire, su tenacidad y la facilidad con que se trabaja.

—Por el suelo de la caverna se hallaban esparcidas muchas barras ó palancas, al parecer sólidas, y que probablemente servían para ayudar á mover las reses muertas. Las tales barras tenían una longitud de seis pies, por lo menos, estaban aguzadas por un extremo y tenían agarraderos muy marcados, pudiendo constituir armas muy peligrosas.

La caverna estaba alumbrada por tres arroyuelos de fluido azul que la cortaban transversalmente.

Por mucho tiempo permanecimos Cavor y yo contemplando en silencio todas estas cosas. Cuando nos hicimos cargo de todo, Cavor fué el primero en hablar.

—¿Qué le parece á usted de todo esto?—murmuró á mi oído.

—Antes de contestarle me encogí, para quedar más oculto, y me volví hacia él. Tuve una idea luminosa.

—A menos que no bajen esas masas colosales por medio de gruas poderosísimas—dije—, debemos encontrarlos mucho más cerca de la superficie de lo que yo creía.

—¿Por qué?

—Porque esos grandes rumiantes, ya recordará usted, no pueden saltar, ni tienen alas...

Cavor al oírme se puso á mirar con más atención desde el borde de nuestra barrera.

—Y yo me pregunto ahora...—empezó á decir—, pero después de todo, nunca hemos debido estar muy lejos de la superficie...

Le interrumpí, avirrándole del brazo. ¡Había oído un ruido sospechoso procedente de la grieta por donde habíamos subido!

Nos acercamos cerca de la raja uno junto á otro, inmóviles como muertos, pero con todos nuestros sentidos alerta. Al poco tiempo no tuve la menor duda de que alguien subía despacio y silenciosamente por la hendidura. Sin hacer el menor ruido tomé una porción de mi cadena en la mano y me preparé para recibir lo que apareciera.

—¡Signo usted vigilando á esos individuos de las hachas—dije á Cavor.

—No hay cuidado. Siguen entretenidos en su faena—me contestó.

Encayé el alcance de mis golpes, extendiendo el puño hacia

la raja, y enseguida apliqué el oído. Pude entonces percibir clara y distintamente los ruidos apagados que producían al subir los selenitas que por allí venían, el roce de sus apéndices contra las rocas, la caída del polvo y de los fragmentos de las peñas que se desprendían al trepar por las hendiduras.

No tardé en advertir que algo se movía en la oscuridad, al otro lado de las barras de la raja, pero no pude distinguir lo que era. Lo que fuere parece que notó nuestra presencia, pues al momento sentí... ¡zas!... una especie de disparo.

Me puse en pie de un salto y golpeé furiosamente lo que hacía mí había venido. Era como la punta aguda de una lanza. Noté que su desmesurada longitud, dada la corrección de la grieta, había sido causa de que no se inclinara lo suficiente, sin lo cual me hubiera herido sin remedio. De todos modos, el proyectil aquel era una cosa muy rara. Salí por entre las barras de la raja como si fuera la lengua proyectil de un reptil; al errar la puntería y recibir mis golpes se retrajo y volvió á dispararse de nuevo. Pero esta vez ya estaba yo prevenido, y cuando el proyectil vino, pude atraparle y tirar. Pero no sin que al mismo tiempo me lanzaran otro, que por fortuna no me alcanzó.

Lancé un grito de triunfo al sentir que, al tirar hacia mí del proyectil que había atrapado, un selenita tiraba del otro lado; pero que no pudiendo resistir mi fuerza, cedió y dejó que yo me lo llevara. Previsto con aquel arma me abalancé hacia la raja y comencé con la lanza á dar palmos de algar á diestro y siniestro en medio de la oscuridad. Cavor, entretanto, se había apoderado de la otra lanza y la blandía tras de mí, dispuesto con gran bravura á entrar en liza y dando, por el pronto, golpes en vago.

A todo esto, el tumulto crecía al otro lado de la raja, como si fueran llegando nuevos combatientes, cuando un hacha, cruzando el aire, vino á chocar contra las rocas detrás de nosotros, y me hizo recordar los carniceros de la caverna.

Volvíme con la rapidez del rayo, avancé sin reparo alguno hacia el reborde, y vi que todos los selenitas de la caverna, advertidos sin duda de lo que ocurría, venían hacia nosotros en orden de batalla, blandiendo sus hachas. Eran todos ellos miserables criaturas de corta talla, pero anchos y fuertes, provistos de largos brazos, y diferentes por completo de todos los seres lunares que hasta entonces habíamos visto.

Si no habían advertido antes nuestra presencia, preciso es confesar que se habían hecho cargo de la situación con increíble rapidez y exactitud. Los contemplé por un momento, con mi lanza en la mano, y después, grité á Cavor, para intimidarlos —¡Guarde usted la raja!

Y avancé hacia ellos con el fin de atacarlos resueltamente. Al verme afrontarles tan decidido, dos de ellos arrojaron contra mí sus hachas, y los demás huyeron como bandada de palomas. Las hachas no me tocaron, y los que las habían disparado

LOS ESPAÑOLES EN FRANCIA

La Escuela española gratuita de Marsella

Trabajos laudables

No siempre han de llegar noticias de desunión entre los compatriotas que viven en el extranjero

Alguna vez, y de poco tiempo a esta parte, los españoles que viven fuera de la patria dan muestra de solidaridad nacional, agrupándose en empresas nobles para realizar fines de interés colectivo.

En Marsella, como en todo el Mediodía francés, hay grandes núcleos de españoles, que allí viven y trabajan, y que, por su calidad y aun por su cantidad, revisten cierta importancia comercial y laboriosa.

Convencidos de que la propagación del idioma español era no sólo un acto patriótico, sino un estímulo que facilitaría el aumento de las relaciones comerciales entre Francia y España, crearon con recursos aportados por suscripciones entre la colonia de Marsella una Escuela gratuita.

Dicho centro de enseñanza, á imitación del Instituto español de Tánger, ha ido tomando mucha importancia, y dando, sobre todo, admirables resultados.

La Escuela se encuentra instalada en un buen local de la calle de Marengo, número 15, rodeada de un espacioso jardín, disponiendo de una linda capilla. Está dirigida por D. José García Torrez, el cual prepara, en unión de nuestro cónsul, los exámenes de fin de curso para la primera quincena de Agosto, aniversario de la fundación, celebrándose una gran fiesta, kermesse, tombola y un concierto, cosas todas que han de acrecentar la importancia del centro docente.

Nuestro embajador, Sr. León y Castillo, y nuestro cónsul han hecho grandes esfuerzos en pro de esta fundación, y es de esperar que todos los buenos españoles que puedan realizar alguna cosa que redunde en beneficio de ella, la ejecuten, porque bien vale la pena imitar lo que realizan otras colonias extranjeras en Madrid y en Barcelona.

Las Cámaras de Comercio, principales interesadas en la mayor influencia del elemento español que vive trabajando fuera del país, se encuentran moralmente obligadas al sostenimiento de esta obra, y la Compañía Trasatlántica, cuyos intereses comerciales son tan considerables en esos sitios, también debe mostrarse generosa.

Según nuestras noticias, S. M. el Rey será el primero que enviará un recuerdo á la Escuela española de Marsella, á cuyos exámenes debe enviar el ministro de Instrucción pública un delegado para presidirlos, ya que son los primeros que en territorio extraño, y bajo la bandera española, han de verificarse.

Todas las alabanzas nos parecen pequeñas para elogiar estos patrióticos trabajos.

Andamos tan poco sobrados, dentro y fuera de casa, de medios de agrupación y de cultura, que centros como la Escuela de Marsella, que exteriorizan la unión de los españoles, es forzoso alentarlos con entusiasmo y ayudarlos seriamente con expresiones de orden material y económico.

Las secciones de obreros en Caballería

LA DE CAZADORES DE MARÍA CRISTINA

La dilatada esfera de acción de la Caballería en la guerra moderna ha impuesto, hasta en los Ejércitos medianamente organizados, la necesidad de dotar á los núcleos combatientes de dicha Arma de los elementos y recursos más indispensables para la acción y la vida de un ejército en campaña.

Obedeciendo á esta necesidad, hemos visto aparecer en la organización de los Ejércitos la artillería á caballo, los parques ligeros y las ambulancias montadas.

De este modo ofrecen sus poderosas é impresionables elementos á la gran misión actual de la Caballería de Artillería, la Administración y la Sanidad militar.

Pero esto no bastaba: las grandes masas de Caballería independiente, y como ellas cualquier agrupación de pequeñas unidades de esta Arma, necesitaban medios para destruir con rapidez todo aquello que pudiera amenazar el poder y dificultar la marcha del adversario, y para, recíprocamente, poner en estado de útil servicio cuanto, siendo necesario, hubiese anulado al contrario; sin olvidar que, al mismo tiempo, era preciso mantener efectivas y fáciles comunicaciones entre los diversos grupos en que esos núcleos, más ó menos numerosos, de Caballería tuvieran que fraccionarse.

Para llenar tan diversas misiones, todas ellas importantes y trascendentales, se organizaron en nuestros regimientos de Caballería las "secciones de obreros".

Y como entre nosotros es muy difícil no hallar anomalías allí donde por un momento se fija la atención, para acreditar tal axioma nos encontramos con que, llevando unos estorces

de existencia en nuestro Ejército las secciones de obreros, aún se encuentran en pleno período constituyente de organización.

Invitados por el distinguido coronel del regimiento de Cazadores de María Cristina, Sr. Jurado, hace unos días tuvimos el gusto de presenciar en el campo algunos interesantes ejercicios, llevados á cabo por la sección de obreros de dicho Cuerpo.

Manda é instruye dicha sección el ilustrado teniente ayudante de profesor que fué de la Academia del Arma, D. Emilio Fernández Pérez, quien ha organizado la fuerza á sus órdenes exclusivamente para el servicio de comunicaciones, porque después de repetidas experiencias y defendidos estudios crea, de acuerdo con los jefes de su regimiento, que casi exclusivamente deben llenar esa misión las secciones de obreros.

Presenta, por lo tanto, el Sr. Fernández Pérez un criterio completamente opuesto al que, entre otros, ha sostenido y sostiene sobre esta materia en libros y artículos el ilustrado capitán de Caballería Sr. Bórdons, que viene á convertir las secciones de obreros en verdaderas secciones montadas de ingenieros zapadores minadores.

La de María Cristina tiene 24 hombres y un sargento y lleva material para dos estaciones telegráficas eléctricas, dos de señales, dos telefónicas y dos heliográficas.

El sistema de las estaciones telegráficas es el conocido con el nombre de "Zumbador". En una mochila que lleva un soldado á la espalda va el vibrador. Mochila y aparato pesan tres kilos. Este mismo individuo conduce, pendiente del borren trasero de la silla, y en dos carteras pequeñas, dos pilas, de á dos elementos cada una.

Para el telégrafo eléctrico y el teléfono sólo usan un hilo; al de vuelta lo sustituyen con la tierra, por medio de un pequeño piquete metálico, perforado en el sentido de su longitud, para por este medio humedecer fácilmente, si es necesario, el punto del terreno en que se clava.

Este piquete, el mazo para clavarlo y el aparato de la estación telefónica, sistema Roulez, lo lleva todo otro soldado.

Cada estación tiene un jefe, que es el sargento ó uno de los cabos, un telegrafista y un ordenanza.

Uno de los ejercicios más curiosos y más admirables que practica la sección de obreros de María Cristina es el tendido ó repliegue de una línea telegráfica ó telefónica.

Efectúase cualquiera de estas dos operaciones por medio de un ingenioso y utilísimo aparato, inventado por el capitán de Caballería, hoy profesor de la Escuela de Tiro, Sr. Sánchez Amieba.

Consiste este sencillo y notable aparato en un carrete, al que se va arrollando el hilo. Cuando se tiende el carrete descansa sobre dos montantes en el borren trasero de la silla, y cuando se recoge en el delantero, añadiéndole en este caso unas guías metálicas que levantan el hilo convenientemente para que el caballo no lo pise. El jinete, por medio de una manivela que mueve un piñón, con el que engrana una rueda dentada de mucho mayor diámetro, va recogiendo el hilo en el carrete.

El caballo del que tiende ó recoge va conducido, con las falsas riendas, por otro soldado que marcha siempre á la altura ó inmediación de aquél.

Tanto la tropa como el ganado están perfectamente instruidos para este importante servicio.

Con el aparato que muy ligeramente hemos descrito se tiende un kilómetro de línea en cuatro minutos y cuarenta y cuatro segundos, y se repliega la misma extensión de hilo en seis minutos y treinta y dos segundos.

El Sr. Sánchez Amieba, profesor muy querido que fué de aquella inolvidable Academia General que tanto ansiamos muchos ver restablecida, puede sentirse orgulloso por su invento, que sin reserva alguna y con toda sinceridad aplaudimos.

Detrás de la pareja que va tendiendo la línea marcha siempre el jefe de la otra estación, que se va á establecer con el personal de ella, y á 200 metros de éstos sigue el reconocedor, que con el mango de un zapapico, á cuyo extremo va un gancho, se encarga de colocar el hilo, sin bajar del caballo, por el borde del camino ó en la cancheta de la carretera, ó de levantarlo colgándolo de los árboles en los pasos á nivel.

Las estaciones funcionan admirablemente, y las clases y soldados telegrafistas comunican por el sistema Morse con asombrosa rapidez.

El coronel, Sr. Jurado, y los jefes y oficiales de María Cristina deben estar altamente satisfechos de la sección de obreros del regimiento, y nosotros no vacilamos en tributar nuestro modesto testimonio de admiración al entusiasta y culto oficial, jefe de dicha sección, Sr. Fernández Pérez, y á la fuerza que tiene á sus órdenes.

JULIO AMADO

MUNDO OBRERO

Huelga terminada

La huelga de mineros de Villacbríd ha terminado de un modo satisfactorio.

El orden ha sido restablecido. La Compañía se ha negado á admitir á los obreros promovedores de la huelga y á los que han sido despedidos en el curso de la misma.

Instituto de Reformas sociales

En la sesión celebrada anoche dióse cuenta de un informe del Instituto acerca

de la moción presentada por la Sociedad de obreros canteros de la montaña de Montjuich pidiendo algunas modificaciones en la ley de accidentes del trabajo.

Continuó la discusión del reglamento de la ley sobre descanso dominical, formulando el Sr. Ugartea dos votos particulares acerca de los convenios de agrupaciones que vayan contra ley y la prohibición de las corridas de toros.

Sobre ambos extremos existe disparidad de criterio entre la ponencia y el Instituto.

Finalmente dióse lectura al proyecto de reglamento de Inspección del trabajo, redactado por el Sr. Marvá.

POR TELEGRAMO

Huelga de albañiles. Aumento de jornal.—Al trabajo otra vez

Córdoba 14 (2 mañana).

No habiendo accedido varios patronos al aumento de 2 reales en el jornal, pedido hace tiempo por los obreros, están en huelga desde ayer todos los albañiles.

Ante la insistente negativa de los patronos á acceder á aquella mejora, los obreros se han conformado con un real diario de aumento.

En una conferencia que los patronos han celebrado en el despacho del gobernador civil, aceptaron la última petición, quedando conjurado el conflicto.

Mañana trabajarán todos los huelguistas.

DE CORUÑA

POR TELEGRAMO

SERVICIO ESPECIAL DE "EL GRÁFICO"

Preparativos para el viaje del Rey

Coruña 14

Con motivo del anunciado viaje Regio, se ha reunido ayer tarde la Comisión provincial, para tratar de los festejos que hayan de celebrarse.

Entre otras sumas dedicadas á la construcción de una marquesina artística en la estación de Padrón y á otras que se destinan á adornar las estaciones de Esclavitud, Osabe y Cornes, se ha votado también la cantidad de 10.000 pesetas para servir comidas extraordinarias á los reclusos en la cárcel y en los Hospitales provincial y de leproso.

Se proponen hacer á S. M. un brillante recibimiento.

UN CENTENARIO

LA LEGIÓN DE HONOR

Transformaciones que ha sufrido

Todo el mundo sabe que esta inclita Orden, con la que se enorgullecen los franceses, fué fundada por el primer cónsul Bonaparte el 29 de Floreal del año X, ó sea el 15 de Mayo de 1802.

En realidad, la condecoración no comenzó á otorgarse hasta el 14 de Julio de 1804, en cuyo día se hicieron los primeros nombramientos, viniendo ahora á cumplirse los cien años justos de su fundación.

Al principio se componía la Legión de Honor, siguiendo las reglas dictadas en un decreto imperial, de una organización por completo militarista, dispuesta con las fantásticas jersiguías á que tan aficionado se mostraba siempre Napoleón.

A la cabeza de ella figuraba un Gran Consejo, del que dependían diez y seis cohortes. Cada una de éstas tenía siete grandes oficiales, 20 comandantes, 30 oficiales y 350 legionarios ó caballeros.

Por decreto de 9 de Febrero de 1805 se le añadió la nueva clase de Grandes Aguilas, cuyo efectivo no debía pasar de 60, sin contar los extranjeros ó los Príncipes de la familia reinante. La Restauración conservó la Orden, pero modificándola.

En las placas y cruces fué reemplazado el retrato de Napoleón por el de Enrique IV, y las aguilas que flanqueaban los ángulos de las cruces y placas fueron sustituidas por lises de oro.

Se denominaron Grandes Cruces ó Grandes Cordones á los que antes se llamaban Grandes Aguilas, y á los comandantes de las cohortes comandadores, cuya clasificación aún subsiste.

El Gobierno de la Defensa Nacional, en 1870, la dejó sólo como condecoración militar; pero durante la actual República ha vuelto, por sucesivas leyes, á ser restablecida, siendo muchas veces la aspiración de todo buen francés llegar á obtener el botón rojo.

FEMENINAS

RÁPIDAS

Las modificaciones se imponen á despecho de la voluntad. La vida, con sus evoluciones, marcha á un fin, sin que baste para evitarlo el oponerse á los cambios.

Las corrientes modernas, en todo orden de ideas, racen, crecen, avanzan, lo invaden todo.

¡Ay del que trate de cortarlas el paso! Los periódicos á la moderna son, á no dudar, los que de manera más directa notan el efecto de los gustos y aficiones del día.

Si hace una treintena de años se hubiese pensado en llevar á cabo la publicación de un periódico con *novelas*, al día, con información completa de todos los asuntos, á buen seguro que la gente hubiese tomado por loco á quien tal pensase.

Hoy esta clase de diarios es un hecho, que, á veces, parece imposible que haya podido realizarse; pero ello es así.

Si antiguamente se hubiese pretendido que en los periódicos se hablase de la mujer, de sus luchas, postergaciones, deseos, vejaciones, anhelos, necesidades y aspiraciones, un clamor de protesta se hubiera alzado ante tamaña osadía, porque entonces se entendía que ésto no tenía, ni debía tener, voluntad ni aun para penetrarse de que sus derechos todos la habían sido negados sin razón y sin justicia.

¿Y los trajes? Apenas si se hablaba de ellos más que para lamentar su coste.

Asomaron después tímidamente los periódicos de modas y labores; lograron acclimatarse, y ya nadie puso en duda su utilidad y conveniencia en los hogares; claro que únicamente las señoras los hojeaban. ¿Qué se hubiera pensado de la seriedad masculina si los hombres descendiesen á leer el ramo de literatura modistil?

¿Qué diferentes aquellos tiempos de los actuales!

Hoy todos los periódicos, hasta los más serios, han creado una sección destinada á temas femeninos, y ningún diario se desdeña de publicar, entre los artículos de fondo y los debates políticos, la revista de trapos y moños, de encajes y joyas.

Y, bien mirado, entre las sesiones parlamentarias y los talleres de confecciones, no hay tanta falta de similitud.

Y en cuanto á formalidad...

De tal manera los asuntos concernientes á la mujer van tomando carácter de indispensables en la Prensa, que hace poquitos días el periódico *El Universo* anuncia á sus lectoras la próxima innovación de *Secciones para la mujer*.

Por lo que en sus columnas se lee, las suscriptoras se han quejado y amenazaban con una desbandada porque no publicaba dicho periódico *Ecos de Sociedad, Modas, etc.*, á semejanza de los demás periódicos á la moderna.

Y *El Universo*, moral, serio, ajeno, al parecer, á frivolidades, ha capitulado, y dará, si cumple sus ofrecimientos, cuanto pueda interesar á sus favorecedoras.

Detalle, si pequeño en apariencia, grande en su fondo, es éste, pues indica bien claramente que la influencia femenina va ocupando el lugar que la corresponde, y que, para ejercitarla, no ha menester la mujer de hipocresías ni subterfugios.

¿Y no es mejor mil veces que se la habilite á ser franca, noble y valiente en sus peticiones y que deje las astucias de que hasta aquí ha tenido que valerse?

No se asusten los caballeros, y recapaciten que en todas las cosas de la vida son peores los ataques por la espalda y á traición.

MARÍA DE ATOCHA OSSORIO

COOPERATIVA DE LA PRENSA

Mañana 15 quedará abierto en la Cooperativa de la Prensa, Recoletos, 10, el pago de intereses de las obligaciones de la misma.

Los señores obligacionistas pueden efectuar el cobro todos los días laborables, de tres á siete de la tarde.

Para evitar enojosas reclamaciones debemos de advertir que no serán devueltos los originales que se nos envían.

EN EL BARRIO DE LAS CAMBRONERAS



GITANOS Y GITANOS

¡Fué Satanás!...

(CONCLUSIÓN)

Se llamaba Fifina, y era una Princesa. Cuando le hiciesen aquel vestido azul, le pondrían también una corona. La niña hablaba sin descanso: sonaba su voz con murmullo alegre, continuo, como el borbotear de una fuente. Recordaba cuántas muñecas había tenido, y quería contar la historia de todas. Unas habían sido Princesas, y otras pastoras. Eran largas historias confusas, donde se repetían continuamente las mismas cosas. La niña extraviábase en aquellos relatos como en el jardín encantado del ogro las tres niñas hermanas, Andara, Isabela y Aladina... De pronto huyó de nuestro lado. Su madre la llamó, sobresaltada:

—¡Ven! ¡No te vayas!
—No me voy.
Corrió por el salón, y la cabellera de oro le revoloteaba sobre los hombros. Como cautivos la seguían á todas partes los ojos de su madre; volvió á suplicarle:
—¡No te vayas!...
—Si no me voy...
La niña hablaba desde el fondo obscuro del salón. Isabel, aprovechando el instante, murmuró con apagado acento:
—¡Vete!... ¡Déjame!
—¡No puedo!
—¡Te lo suplico!

—¡Qué cruel eres!
—Debo serlo...
Isabel me clavó los ojos tristes, guarnecidos de lágrimas, como de oraciones purísimas. Entonces ya pareció olvidada de la niña, que, sentada en un canapé, adormecía su muñeca con viejas tonadillas del tiempo de las abuelas. En la sombra de aquel vasto salón, donde las rosas esparcían su aroma, la canción de la niña tenía el encanto de esas rancias galanterías que parece se hayan desvanecido con los últimos sonos de un minué.

IV

Isabel temblaba bajo mis ojos como una flor de sensitiva. Yo adivinaba en sus labios el anhelo y el temor de hablarme. De pronto me miró ansiosa, parpadeando como si saliese de un sueño. Con los brazos tendidos hacia mí, murmuró arrebatada, casi violenta:
—¡Xavier, sé caballero!
—Ya lo soy, Isabel.
—No vuelvas á esta casa.
—Sería renunciar á verte.
—Si vuelves, hallarás la puerta cerrada.
Isabel había dejado de temblar. Erguíase inmaculada y heroica, como las santas entre las fieras del circo. Yo insistí con triste acento, gustando el placer doloroso y supremo del verdugo:
—Vendré para sentarme en el umbral y sentir todo tu desprecio. ¡Tal vez así pueda dejar de quererte!

Isabel retrocedió hacia el fondo de la ventana:
—¡Si yo no te desprecio!... ¡Si yo no te desprecio!...
Luego, rehaciéndose, quiso huir, pero yo la detuve:
—¡Escúchame!
Ella me contemplaba con los ojos extraviados. Desallecida y resignada, miró hacia el fondo del salón, llamando á la niña:
—¡Ven, hija!... ¡Ven!...
Y le tendía los brazos; la niña acudió corrien-



UN GRUPO DE GITANILLOS EN LA CALLE

do. Isabel la estrechó contra su pecho, alzándola del suelo; pero estaba tan desfallecida de fuerzas, que apenas podía sostenerla, y suspirando con fatiga, tuvo que sentarla sobre el alfeizar de la ventana. Los rayos del sol poniente circundaron como una aureola la cabeza infantil, y la crencha sedosa y olorosa fué como onda de luz sobre los hombros de la niña. Yo busqué en la sombra la mano de Isabel.
—¡Cúrame!
Ella murmuró, retirándose:
—¿Y cómo?...
—Jura que me aborreces.
—Eso no.

—¿Y amarme?
—Tampoco. Mi amor es de mi hija.
Y su voz era tan triste al pronunciar estas palabras, que yo sentí una emoción voluptuosa, como si cayese sobre mi corazón rocío de lágrimas purísimas. Inclínandome para beber su aliento y su perfume, murmuré en voz baja y apasionada:

—Tú me perteneces. A todas partes te seguiré mi culto mundano. Solamente por vivir en tu recuerdo y en tus oraciones moriría gustoso.

—¡Calla!... ¡Calla!...
Isabel, con el rostro intensamente pálido, tendía sus manos temblorosas hacia la niña, que estaba sobre el alfeizar, circundada por el último resplandor de la tarde, como un arcángel en una antigua vidriera. El recuerdo de aquel momento aún pone en mis mejillas un frío de muerte. Ante nuestros ojos espantados se abrió la ventana con ese silencio de las cosas inexorables que están determinadas en lo invisible y han de suceder por un destino fatal y cruel. La figura de la niña, inmóvil sobre el alfeizar, se destacó un momento en el azul del cielo, donde palidecían las primeras estrellas, y cayó al jardín cuando llegaban á tocar los brazos de la madre.

V

—¡Fué Satanás! ¡Fué Satanás!...
Aún resuenan en mi oído los gritos angustiados de Isabel:
—¡Fué Satanás!... ¡Fué Satanás!...
La niña estaba inerte sobre la escalinata. El rostro aparecía, entre el velo de los cabellos, blanco como un lirio, y de la rota sien manaba el hilo de sangre que los iba empapando. La madre, como una poseída, gritaba:
—¡Fué Satanás!... ¡Fué Satanás!...
Levanté á la niña en brazos, y sus ojos se abrieron un momento, llenos de tristeza. La cabeza, ensangrentada y blanca, rodó yerta sobre mi hombro, y los ojos se cerraron de nuevo, lentos como dos agonías. Los gritos locos de la madre resonaban en el silencio del jardín:
—¡Fué Satanás!... ¡Fué Satanás!...

La cabellera de oro, aquella cabellera flúida como la luz, olorosa como un huerto, estaba llena de sangre. Yo la sentí pesar sobre mi hombro, semejante á la fatalidad en un destino trágico.

Con la niña en brazos subí la escalinata. En lo alto salió á mi encuentro el coro angustiado de los criados. Yo sentí la muda interrogación de aquellos rostros pálidos, que tenían el espanto en los ojos. Sus brazos se tendían hacia mí desesperados, y ellos recogieron el cuerpo de la niña y lo entraron en la casa. Yo quedé inmóvil, sin valor para ir detrás, contemplando la sangre que tenía en las manos. Desde el fondo de las estancias, donde el viento andaba á batir las puertas, venía hasta mí el lloro de los criados y las voces, ya roncás, de aquella que clamaba enloquecida:

—¡Fué Satanás!... ¡Fué Satanás!...
Sentí miedo. Bajé la escalinata y, presuroso,



UNA FAMILIA DE GITANOS

(Fots. Alfonso.)

atravesé el jardín para salir al camino. Al desaparecer bajo el arco de la puerta, volví atrás los ojos, llenos de lágrimas. En la ventana, siempre abierta, me pareció distinguir una sombra trágica y desolada. ¡Pobre sombra, envejecida, arrugada, miedosa, que vaga todavía por aquellas vastas estancias, y todavía cree verme acechándola en la obscuridad! Me contaron que ahora, al cabo de tantos años, ya revite sin pasión, sin duelo, con la monotonía de una vieja que reza:
—¡Fué Satanás!... ¡Fué Satanás!...

RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN

DEL DÍA

Zapatitos blancos...

Es media noche; en la apartada calle lujosa no hay un alma, y el misterio de sus gratas soledades dice melancolías de amor.

De pronto, en las frondas de un hotel, alborotando su majestad solemne, profanando sus divinos silencios, un rasguero de *soleares* se pierde en la umbría. Canta un hombre celoso:

*Zapatitos blancos,
zapatitos blancos...
Ni son tuyos, ni son míos.
¿De quién son esos zapatos?*

A la copla sigue un coro de *jolés!*, y las palmadas atruenan el jardín. Aquella fiesta inesperada me atrae; por entre el enrejado de campanillas me asomo á la dorada verja, y ante mis ojos revive un cuadro de *El Nabab*. Bajo la marquesina de cristales, lacayos y doncellas se deshacen en alegría. Tienen veladores con vinos y en las sillas de balancín se columpian tan ricamente.

Veo una muchacha rubia, cuyas miradas parlanchinas tienen penumbras de querer. La blusa azul moldea curvas juveniles, y entre el primor de impecables bajos, sus zapatitos blancos juegan.

La muchacha sigue meciéndose; bajo el candor de sus pestañas, las ojeras hablan de amor, y recostada en la mecedora, su aire servicial se afina. Parece una señorita de pueblo que, en la paz de la media noche, suspira por el novio, ausente. El celoso vuelve á la *soleá* dolorida; los *zapatitos blancos* asoman entre la enagua azul, y yo repito, con Ayala:

*Me parecen tus pies, cuando diviso
que la falda iraspasan y bordean,
dijeles que, traciosos, juguetean
en el mismo dintel del Paraíso.*

La rubia ha comenzado á recelar; en las manos del *cantaor* doliente, una caña de vino relumbra su cristal de oro, y, con palabras que á mí no llegan, se la ofrece mientras suspira. Yo adivino un drama popular; aquel hombre, blanco y temblador, quiere á aquella mujer bonita. Los *zapatitos blancos* son mudos historiales de celos, y cuando la gentil rubia bebe, yo miro al celoso, que tiem-

EL MILLÓN DE LOS CARTUJOS



MR. LAGRAVE, ALTO FUNCIONARIO DE QUIEN SE SUPUSÓ LA TENTATIVA DE CORRUPCIÓN CERCA DEL HIJO DE COMBES, EN REPRESENTACIÓN DE LOS CARTUJOS, PARA EL REPARTO DEL MILLÓN

bla. Por aquella mirada acaba de pasar el presidio...

*

En la serena obscuridad, los eléctricos ojos de un automóvil rayan claridades de amanecer. Pasa con misterio y sin ruido, y, bajo sus capuchas de seda, dos siluetas de mujer gallardean sus elegancias.

Las conozco; son dos pecadoras ami-

gas, cuyas insaciables ambiciones ocupan la vida de dos ricachos. Van á la Bombilla, de *juerga*, y el aire triunfal del automóvil las hace palmotear de gusto.

Allá van, como saetas voladoras, disparadas en su desenfreno de lujo. Han pasado rozando mis romanticismos, hollando mi altivez y mi juventud. Uncidas al carro de oro, van esclavas de una

vejez odiosa. Y cuando desaparecen en la lejanía, el lacayo vuelve á la *soleá* dolorida:

*Zapatitos blancos,
zapatitos blancos...
Ni son tuyos ni son míos...
¿De quién son esos zapatos?*

CRISTÓBAL DE CASTRO

LOS FRUTOS DE LA DEMENCIA

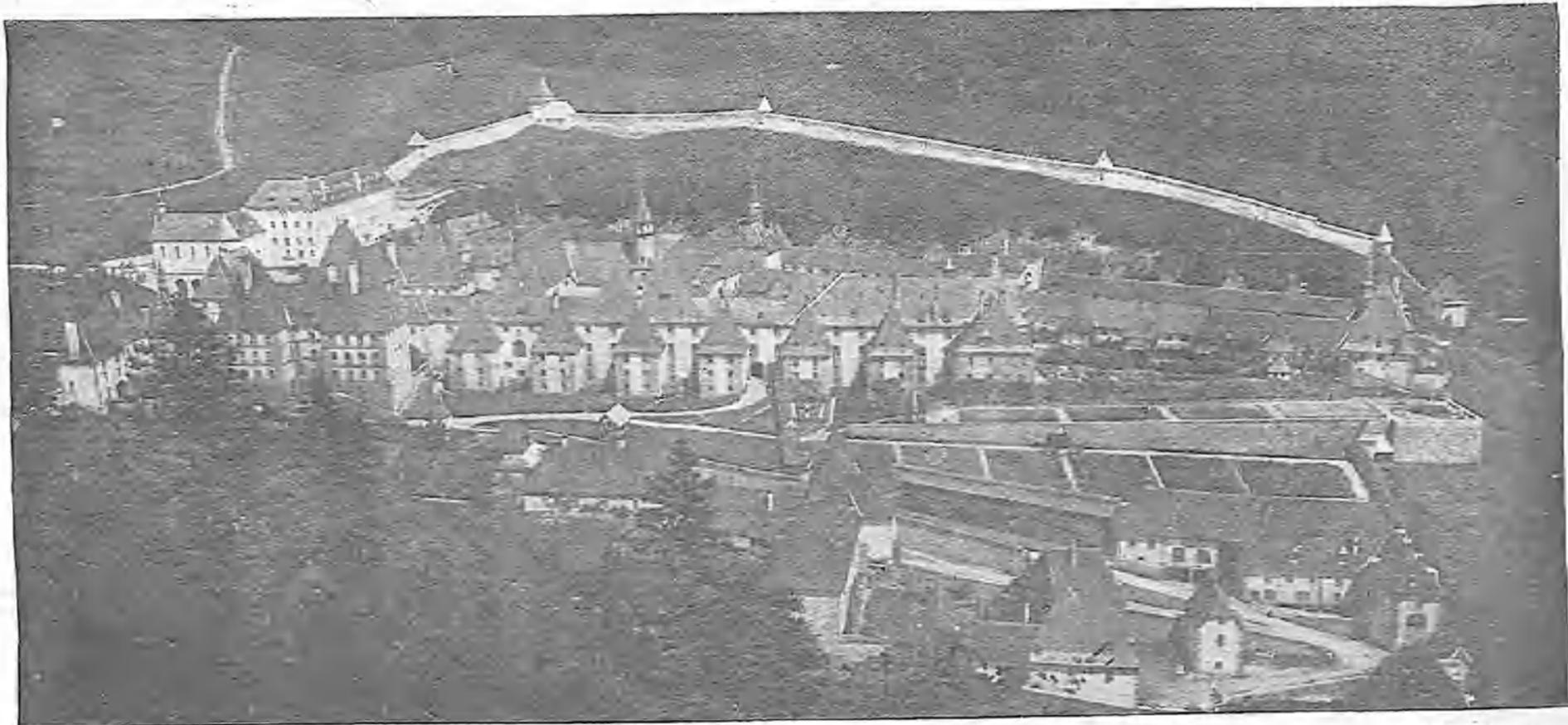
Un labrador demente derrochaba el vigoroso caudal de su energía en la cotidiana labor de sus campos, abonaba sus llanuras vastísimas, deshacía sus apelmazados terrones, cruzaba con el arado el fecundo suelo de anchos y hondos surcos, y otra vez volvía á surcarlo para requerir y propiciar las prodigalidades de su seno; preparaba la solemnidad de la siembra con los más prolijos cuidados y nunca se aventuraba á iniciarla más que cuando el cielo, con otoñales lluvias, se había ya servido ablandar y prevenir los terruños para los ocultos misterios de la germinación. Pero este hombre que con tanto esmero y solicitud disponía sus tierras, que con ello causaba envidia y asombro á sus vecinos, cuando llegaba el momento de la siembra entonces delata la enorme intensidad de su locura; porque era el caso que tenía atestados los trojes de su casa de redondos guijarros, que él reputaba por las más preciadas semillas, y, una vez preparados los campos, él y sus criados iban enterrando en los surcos aquellas despreciables piedras.

Cuando era llegada la ocasión de que apuntara la cosecha acudía el pobre demente, lleno de infantiles ansiedades, á escrutar la faz de los terruños, y aquí veía el triste espino alzar sus hojas recias, allá al desabrido cardo enhestar sus embriones punzantes, acullá al belafío apuntar sus oscuros verdores, y por toda gala de su campo varias rojas amapolas que flameaban bajo el plumero lacio en que florece el tallo de desmayada avena y alguna espina de trigo acosada por la cizaña.

He aquí la imagen de la instrucción pública española.

Existen Universidades, se han creado Institutos, abundan las Escuelas, el personal cobra puntualmente su sueldo, la legislación es pródiga y minuciosa; todo parece dispuesto y concertado para la siembra de la instrucción real; pero al verter la semilla en el alma del alumno, no suele recibir el niño más que la pesadumbre de inútiles guijarros.

En vez de mostrarle que el estudio es un medio de trabajo para bien de la patria, le dicen que el estudio es un fin personalísimo para el goce del individuo; en vez de afirmarle que saber es



CONVENTO DE LA GRAND-CHARTREUSE

(Fots. Albert.)



LA GRAND-CHARTREUSE.—PATIO DE ENTRAÑA DEL MONASTERIO

(Fot. Albert.)

prever para el beneficio social, le aseguran que saber es retener ideas de otro para lucrarse ó para lucirse con ellas; en vez de inculcarle que el trabajo es el recreo y el fundamento de la vida, le cuentan que el trabajo fué un castigo impuesto á la desobediencia del hombre, tan pernicioso como las enfermedades y la muerte; en vez de inducir al niño en las Escuelas á ejecutar cosas, le enseñan sólo á recitarlas, sin comprenderlas; en lugar de establecer fiestas patrióticas que le despierten costumbres de ciudadano, le refieren historias de pueblos que han desaparecido, y cuando debieran nutrir su alma de hechos y de verdades que le hagan un hombre, la atiborran de teorías y de palabras que le hacen un loro.

Entonces el viento de la calle, removiéndole las semillas del escepticismo y de las viciadas costumbres de un país que nada ama, las arroja sobre la conciencia de nuestros hijos, que no guarda más que inútiles guijarros, sobre los cuales brotan las infecundas hierbas que nos reputan como uno de los pueblos más estériles de la tierra y más inútiles para el bien, para la justicia y para la verdad.

RAFAEL TORROMÉ

LA OFENSIVA JAPONESA

Si los generales del Mikado hubieran correspondido con sus aciertos á la cuantía y calidad de los elementos con que desde un principio contarán, es probable que, á estas horas, estuviese ya decidido el éxito de la campaña.

Por supuesto, que no ya decidido, consumado y hasta olvidado estaría si el telégrafo tuviera palabra de Rey... Súmense de buena fe las cifras consignadas en los despachos japoneses y en las informaciones japonófilas, y se verá que, entre soldados muertos, heridos y prisioneros, de una parte, y de otra entre barcos *coulés* ó *sombrés*—que para el caso es lo mismo—, Rusia ha perdido ya, en Ejército y Marina, un efectivo mayor del que ha tenido nunca en el Extremo Oriente.

Pero es como si no... La energía eléctrica, nueva Penélope, se complace en desdiseñar su propia labor, y mientras circula, del cobre al zinc, esa corriente ultraxterminadora, la sacudida de la corriente inversa hace resucitar al Lázaro moscovita, y las innumerables *sotnias* cosacas vuelven á galopar por las llanuras manchúas, y los barcos de guerra, amenazantes y *desembotellados*, arbolan en sus topes altivos la cruz dominadora de San Andrés.

Lo único cierto, en definitiva, es que el pleito aparece ahora más intrincado que nunca, y que si un despacho nos asegura la infalible rendición de Port-Arthur á tres días fecha y nos muestra á Kuropatkine

irremisiblemente copado, el siguiente nos presenta á Kuroki retrocediendo y sus comunicaciones amenazadas en el mismo corazón de Corea por los *raids* atrevidísimos de la brigada Mitchenko.

Aun reconociendo que los japoneses llevan hasta ahora la mejor parte, no dejan de parecer mezquinas las problemáticas ventajas alcanzadas, si se piensa en que son el fruto de quince meses de superioridad abrumadora en toda clase de elementos bélicos, y de muchos años de tenaz y previsora organización. Cinco meses en una campaña moderna, es toda una eternidad; y los generales que así se eternizan no van, ciertamente, para Napoleones.

Por eso hablé al principio de falta de

acierto en el mando, y ahora voy á justificar mi afirmación en lo que se refiere al ejército de tierra.

Fijémonos en la batalla, ó, mejor dicho, en las batallas del Yalú.

Superioridad numérica aplastante, artillería modernísima y potente, oficialidad técnica y moralmente inmejorable, conocimiento previo y minucioso del terreno, y, en fin, hasta el apoyo en su flanco izquierdo de una escuadra que, enfilando los puntos dominantes de la orilla enemiga, amparaba eficazmente el paso; todo eso tenían los japoneses.

Si tales y tantos elementos se hubiesen empleado sin vacilaciones ni prejuicios, los combates del Yalú se hubieran reducido á una sola jornada, en la que la efica-

cia y rapidez de los fuegos—elemento hoy más que nunca principalísimo y resolvente—hubiesen abierto pronto camino al ataque central, brusco, fulminante é irresistible; á lo que llaman los alemanes el *golpe recto*... Se hubiera dado, en fin, una sola y verdadera batalla moderna.

Lejos de ser así, el ejército ofensor extendió larguísimo sus alas por la margen del río, y la que hubiera debido ser acción única, resuelta y convergente, se desgranó en una inacabable serie de combates parciales y marchas de flanco, que retardaron cinco días el logro de la operación y dieron por resultado un envolvimiento efectista y acabadísimo de las posiciones enemigas... cuando ya el anemigo se había retirado.

¿Por qué sucedió eso? ¿Fue por suponer que el Yalú era inabordable por el frente? No, porque desde el segundo día, y acuse desde el primero de lucha, había puesto sobre él y soldados japoneses en la orilla opuesta. ¿Fue por ahorrarse pérdidas? Tampoco, porque nada tan sangrientamente temerario como el paso del Ai-Ho, á pecho descubierto, bajo el fuego próximo y fijante de los rusos... ¿Por qué fué entonces? Para mí, todo consistió sencillamente en que Kuroki había leído sus *lásticos*.

En vez de huir de tipos fijos y obrar según las circunstancias, como recomendaba Napoleón, se aferró á los *cañones* de la maniobra envolvente á todo trance, y trocó la victoria, pronta y decisiva, por una imprecisa y estéril parodia del famoso triángulo de Sedan.

Algo semejante ocurrió en Kinchew, donde la persistencia de Oku en envolver á la división rusa Fork costó á los japoneses cerca de 4.000 bajas, y, sin el auxilio de sus barcos, acaso les hubiera costado una derrota formal. ¿Para qué más ejemplos? En cualquier otro combate que se analice se encontrará la misma manía envolvente como principio invariable y casi único de los generales del Mikado.

Y en estrategia como en táctica. Nada menos que dos cuerpos de ejército manobran, desde hace tiempo, sobre el flanco izquierdo de Kuropatkine, mientras por su frente un núcleo más pequeño tiene la noble misión de cerrarle el paso y de co-

EL CRIMEN DE LA CALLE DE LOPE DE VEGA



ADRE Y HERMANO DE LA VÍCTIMA DEL CRIMEN

(Fot. Alonso.)

AÉREO BIKE



UN INVENTOR INGLÉS HA HECHO PRUEBAS RECIENTES DE UN APARATO CON EL QUE CREE RESOLVER EL PROBLEMA DE LA AVIACIÓN.—ES UNA COMBINACIÓN DE UNA GIGANTESCA HÉLICE Y UN MECANISMO DE BICICLETA.—LAS PRUEBAS HAN TENIDO UN ÉXITO DIGNO DE ATENCIÓN POR PARTE DE LOS QUE SE PREOCUPAN EN LA RESOLUCIÓN DEL PROBLEMA

operar á la vez á la expugnación de Port-Arthur.

No ha de creerse tan loco ó tan ciego al generalísimo ruso, que caiga torpemente en esa *ratonera* casi infantil; lo que sí podría suceder es que se metiese en ella á sabiendas... y que rompiese la puerta, tan imprudentemente debilitada.

Eso es, á mi ver, lo que caracteriza la ofensiva japonesa. La gran conversión estratégica de 1870, que, tomada como estudio, puede enseñar mucho, ha sido adoptada por molde y es fácil que produzca muchos engaños.

No hay duda de que fué aquélla una campaña magistral; pero si el fusil Dreyse, en vez de ser inferior al Chassepot, le hubiera aventajado, como aventaja el Arisaka al Moussine; si los franceses hubieran peleado, como pelean los rusos, á miles de kilómetros de su nación, y, sobre todo, si la campaña se hubiese empeñado treinta años más tarde, ¿es creíble que el plan de Moltke hubiera sido el mismo? Yo opino resueltamente que no.

JUAN DE CASTRO

FIESTA NAPOLITANA



La procesión de los lirios en Nola

La villa de Nola, próxima á Nápoles, que se honra con el recuerdo de haber tenido por obispo de su diócesis á San Paulino, el inventor de las campanas (353-431) ha celebrado el último domingo el aniversario del regreso de su santo patrono de las costas de Africa, á donde habia ido á rescatar á sus diocesanos prisioneros de los infieles.

Dice la leyenda que todo el pueblo de Nola fué á esperar á San Paulino con flores de lirio, símbolo de candor y de pureza, sostenidas en altas pértigas. Desde entonces estas pértigas y estos lirios se fueron modificando sucesivamente hasta convertirse en gigantescos obeliscos, adornados con todos los géneros de arquitectura á la vez, cuyo peso excede de 60 quintales, y

que van por las calles de la ciudad sostenidos por 40 mozos robustos.

Con el obelisco llevan también estos mozos una orquesta de 20 músicos, acompañados de unos cuantos jóvenes encargados de manejar las cuerdas para mantener el equilibrio.

El número de lirios, «gigli», es el de ocho, y representan las ocho corporaciones que salieron á acoger á San Paulino; hay el *lirio de los aldeanos*, el de los *carniceros*, *taberneros*, *panaderos*, *matarifes*, *herreros*, *sapateros* y *sastres*; cada uno de los gremios hace todos los esfuerzos posibles para ganar en elegancia de construcción y de decoración á sus rivales.

Nuestro grabado representa á los «Lirios» reunidos para recibir la bendición en la Plaza de la Catedral á la llegada del barco en que regresó San Paulino á su diócesis.

dental consistirá en un aumento en el número de organizaciones obreras y en un mayor perfeccionamiento en el ejercicio de sus derechos.

En Francia, hasta 1902, eran muy escasas las Asociaciones formadas por proletarios agrícolas. La huelga agraria de Aimagues, en 1901, fracasó por esa ausencia de un espíritu de solidaridad colectiva; pero el trabajo incesante de los partidos socialistas y la difusión, cada vez mayor, de las ideas societarías, extendieron de modo incesante los sindicatos, llevando á los obreros del campo los mismos métodos de acción, la misma táctica desplegada en las Fábricas y en las minas.

Las últimas huelgas del Mediodía de Francia, y sobre todo las de Lérignan, Beziers, Carcasóna, Narbona y Montpellier, han puesto de relieve los resultados de tal influencia.

El término de la mayor parte de ellos ha sido un acomodo entre patronos y obreros, favorable para estos, que han tenido en algunas localidades el apoyo resuelto de los Municipios. Y es tal la enseñanza de estas huelgas para los obreros del campo, que casi se ha duplicado el número de los sindicatos.

Lo mismo que en Francia ha ocurrido en Italia, con gran alarma, no sólo de los elementos conservadores, sino aún de aquellos otros que siguen las inspiraciones del jefe del centro de la Cámara, Sonnino, el cual manifestaba en el Parlamento que las organizaciones agrícolas de carácter simplemente societario ó resueltamente socialista, conocidas con el nombre de Ligas de Aldeanos, eran contrarias á la libertad, porque tendían á sustituir el contrato individual por el contrato colectivo de trabajo.

Napoleone Colajanni y Gatti, en sus trabajos «El movimiento agrario en Italia» y «Agricultura y socialismo» dan á conocer la manera fácil por la cual el sentimiento de la asociación ha penetrado en el campesino italiano, llevándole á huelgas como las de Mantua y Ferrara, sostenidas por él con verdadero tesón y firmeza.

Y ante este fenómeno social, que parece presentarse al mismo tiempo en casi todas las naciones, no se ha recurrido en Francia ni en Italia, no creemos que se recurra en España, á los procedimientos de la fuerza como medio de evitarlo.

En Francia y en Italia los Gobiernos no sólo no han puesto obstáculo al desarrollo de esos organismos obreros, sino que hasta han originado la protesta de ciertos propietarios, deseosos de un auxilio eficaz y decidido por parte de los Poderes públicos, el cual les ha faltado en absoluto.

Claro está que las personas que ocupan las altas esferas oficiales de nuestro país tienen la

amplitud de miras necesaria para no perseguir injustamente Sociedades nacidas al calor y al amparo de las leyes; pero la arbitrariedad de las autoridades subalternas es muy común en España, y debe el Gobierno evitarla y prevenirla, pues no es con la persecución como cesan de producirse esos movimientos sociales, sino con una intensa y vigorosa política de reformas, encaminada á mejorar la situación de todas las clases proletarias.

FRÁDEXES ZANCADA

Curiosidades, inventos y fantasías

Lluvia de témpanos de hielo

En Australia no es raro que se pasen dos ó tres años sin que llueva, y aun las tempestades son sumamente raras; pero cuando ocurren, son las más terribles del Globo.

Ultimamente los periódicos de Victoria describen un ciclón fantástico que acaba de producirse en la colonia.

Fué, en realidad, una lluvia de verdaderos pedazos de hielo, como si hubieran sido arrancados de la superficie de un estanque, algunos de un peso de más de 600 gramos.

El radio de acción donde cayó la colosal granizada es tan estrecho, que dejó el terreno devastado como una larga espina de hielo que cortaba todo el territorio de la colonia. En Melbourne, los destrozos fueron tan grandes que demolió una iglesia y sus materiales fueron aventados por el huracán á distancias considerables.

Dicen los testigos oculares que el ruido del ciclón sólo era comparable al de un tren expreso marchando á toda velocidad por un túnel estrecho.

Langosta fenomenal

Recientemente se ha pescado en un pueblito próximo á Nueva-York y se ha colocado en una vitrina del Museo de esta capital, un monstruo con caparazón, un coloso entre las langostas, y cuyas proporciones iraspasan, con mucho, las proporciones de todas las encontradas hasta el día.

Mide el crustáceo un metro de largo, y pesaba en vida treinta y cuatro libras. Aunque al ser pescada se la colocó en un baño lleno de agua del mar para conservarla viva, no se pudo conseguir que lo estuviera más de tres ó cuatro días.

Se la ha diseccionado especialmente y se la exhibe en una vitrina, al lado de una langosta ordinaria, para que se advierta bien la diferencia con el coloso.

ULTIMAS MANIFESTACIONES

Huelgas agrícolas

La agitación observada durante los últimos meses entre los obreros agrícolas castellanos, agitación traducida en numerosas huelgas, y el aspecto político del problema, el cual acaba de motivar la protesta del partido socialista, por estimar que las autoridades gubernativas no cumplen con la escrupulosidad debida las leyes reguladoras de los derechos de reunión y asociación, prestan interés y actualidad á la materia objeto de las observaciones de este artículo.

Alguien creyó ver en los últimos movimientos huelguistas de los obreros agrícolas de la provincia de Valladolid, chispazos de revuelta, indicios de graves perturbaciones, inspiradas en anárquicos propósitos; una evocación, en suma, de los sucesos tristes y sangrientos que en 1856 conmovieron á España y fueron causa de alarma para todos los elementos conservadores del país y motivo de desprestigio para el Gobierno de Espartero.

Y, sin embargo, nada más lejos de la realidad que esa sospecha. Las huelgas de los obreros agrícolas castellanos no sólo no presentan paridad ninguna con aquellos acontecimientos, sino que, fuera de la causa común de un deseo de mejora económica en la clase trabajadora, tampoco ofrecen, ni en su desenvolvimiento ni en sus caracteres, señal ninguna de afinidad ó parentesco con las huelgas que sistemáticamente ocasionan la inquietud de los grandes terratenientes andaluces, siendo motivo de constante y legítima preocupación para los gobernantes.

Las huelgas agrarias de Andalucía han sido, hasta ahora al menos, explotadas por el anarquismo, y por él convertidas con frecuencia en ocasión para censurables excesos. Las que últimamente han tenido lugar en ambas Castillas, despojadas de todo carácter de agresión y de violencia, son el resultado del desarrollo del espíritu societario entre los trabajadores agrícolas.

Es por extremo interesante para las personas aficionadas á esta clase de estudios observar de qué modo cunde en el campo la idea de la asociación obrera, propagándose, bien únicamente como medio de resistencia contra los patronos ó para el logro de determinadas ventajas, bien llevando envuelta una finalidad política: el socialismo.

Al publicarse en Mayo de 1904 el *Boletín* órgano de la Unión General de Trabajadores figuraban inscritas en ésta unas veinte Sociedades de agricultores, pertenecientes en su mayoría á las provincias castellanas. Pues bien; para que pueda juzgarse del incremento de la asociación obrera agrícola en esa región, bastará decir que en cuatro meses, de Marzo á Julio, han ingresado en la Unión quince nuevas Sociedades, de las cuales siete corresponden á la provincia de Zamora, tres á la de León, dos á la de Valladolid y dos á la de Toledo.

En la provincia de Valladolid hay actualmente inscritas en la Unión General de Trabajadores más de nueve Sociedades agrarias, y forman parte de la organización del partido socialista agrupaciones obreras agrícolas de los pueblos de Becilla de Valderaduey, Unión de Campos, Castromuerto de Esqueva, La Seca, Tiedra, Medina del Campo y Urones de Castroponce.

A este desarrollo de la asociación y del principio de las reivindicaciones obreras obedece, sin duda, el número de huelgas registradas, todas ellas con análogos caracteres, y originadas en su mayoría, como las de Madrigal (Ávila) y Villalón (Valladolid), por la petición de aumento de salario.

Tanto en las de las poblaciones mencionadas como en las de Rioseco, Valdenebro, Tiedra y Unión de Campos, no puede decirse que los obreros hayan apelado, para imponer su voluntad, á procedimientos de fuerza.

Según *El Norte de Castilla*, en Rioseco los huelguistas no ejercieron coacción ninguna, respetando la libertad de sus compañeros.

¿Cuáles serán las consecuencias de estas huelgas? Indudablemente, la primera y más trascen-

CRONGE



Estos días ha corrido por la prensa la noticia de que el épico caudillo de los boers proyectaba exhibirse en la Exposición de San Luis, en episódicas representaciones de la guerra sudafricana.

El héroe de Maggerfontein y de Paardeberg desmiente la especie, aunque afirmando su propósito de dirigirse á Europa. Los que han mezclado el nombre ilustre de Cronge en empresas de feria, no han sabido guardar los respetos que se deban á la grandeza del glorioso vencido.

Estadística minera de España

Hemos recibido la Memoria correspondiente al año de 1903, formada y publicada por la Inspección general de Minería.

A su frente figura un resumen de todo el trabajo, detalladísimo y completo, al que acompaña el mapa de la División Minera de España.

Dice así el indicado resumen, introducción al largo trabajo de estadística:

«La industria minero-metalúrgica de la Península e islas adyacentes, según los datos de los ingenieros jefes de los distritos, referentes a minas y Fábricas de particulares y de Empresas, del director de Almadén, interventor de Arraizanes, respecto a dichos establecimientos, y del interventor de las Salinas de Torreveja y presidente del Concierto salinero de Cádiz, aparece en el año 1903 con una producción de pesetas 377.394.732, que es mayor, con relación al de 1902, en pesetas 16.588.960, cifra que demuestra una reacción favorable en esta industria; débese el alza acusada con relación al año anterior, tanto al ramo de laboreo como al de beneficio, según se comprueba por los adjuntos datos comparativos:

Valor de la producción del ramo de laboreo.—Año de 1903, 179.958.042; año de 1902, 169.905.648; diferencia a favor de 1903, 10.052.394.

Valor de la producción del ramo de beneficio.—Año de 1903, 197.436.690; año de 1902, 190.900.124; diferencia a favor de 1903, 6.536.566; diferencia total, 16.588.960.

Concesiones mineras

Las concesiones mineras productivas en 1903 fueron 105 menos que el año anterior, habiendo, sin embargo, aumentado la superficie productora en 2.600 hectáreas, 89 áreas y 7 centiáreas.

Aumento de Fábricas

Las Fábricas en actividad han sido 20 más que en 1902.

Número de obreros

Los obreros empleados en las minas productivas fueron 94.341, mientras que en 1902 sólo alcanzó la cifra de 87.508, resultando un aumento en la población minera de 6.843 individuos.

En las Fábricas de beneficio se emplearon 22.488 obreros en 1903, y en 1902, 22.299, acusándose un alza a favor de 1903 de 189 obreros.

Aumento de máquinas

Las máquinas de vapor en actividad en las concesiones mineras productivas han aumentado en 263, y su fuerza en 8.412 caballos.

El número de máquinas hidráulicas en las Fábricas en actividad fué, en 1903, de 83, con 3.340 caballos; y en 1902 sólo funcionaron 53, con 2.525 caballos, resultando un aumento de 30 máquinas con 815 caballos; en cuanto a las de vapor, han aumentado también 22 motores, con 3.480 caballos.

Accidentes del trabajo

Los accidentes desgraciados correspondieron, e más á menos, á explotaciones de hierro, hulla, cobre, plomo, plomo argentífero, azogue, lignito, antracita, plata, cemento, arsénico (pirita), estaño, zinc, manganeso, estacita, asfalto, azufre, hierro (pirita), oro y sal común, habiendo ocasionado 240 muertos, 271 heridos graves y 4.894 leves, ó sean 13 muertos y 89 heridos graves menos que el año anterior, y 367 heridos leves más que en 1902.

*

Continúa ocupándose de los aumentos y bajas en la producción, comparada con la de 1902 y distribuidos entre los diferentes productos, llenando á seguida 180 páginas en cuarto mayor con las estadísticas justificantes de lo expuesto.

NOTICIAS DONOSTIARRAS

POR TELÉFONO

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»

Paseos Reales.—Recepción oficial.—Sin firma.—La toma de la Bastilla.—En el consulado francés.—Visita salinaria.—La banda municipal.

San Sebastián 14 (2 tarde).

El Rey ha paseado esta mañana á caballo con el Sr. Castejón y sus ayudantes por la carretera de Ayete, y ha regresado á Miramar á las once.

La Reina y la Infanta pasaron á pie por La Concha y por la población.

Entraron en algunas tiendas á hacer compras.

A las once se ha verificado en Miramar la recepción de las autoridades.

Ha estado concurridísima, y ha asistido todo el elemento oficial que se encuentra aquí.

En el expreso ha llegado la valija con la firma para S. M., y ha quedado pendiente de despacho por encontrarse ya el ministro de jornada en el palacio de Miramar.

Rodríguez San Pedro ha dicho que desde mañana despachará con el Monarca á las doce y media, para dar tiempo á la llegada de los decretos para la firma.

En el consulado francés, como en todos los edificios cuyos dueños son de la misma nacionalidad, ondean las banderas española y francesa, por ser hoy aniversario de la toma de la Bastilla.

En aquel consulado se verificó esta mañana una recepción de la colonia francesa, que estuvo concurridísima.

El Sr. Alonso Sañudo, inspector gene-

ral de Sanidad exterior, ha girado una visita de inspección á los establecimientos de beneficencia, y entre ellos ha visitado «La gota de leche», tributando grandes elogios por la admirable organización que se nota en todos ellos.

Al concierto, celebrado en el Boulevard por la banda municipal, ha concurrido mucha gente.

KRÜGER

El anciano ex Presidente de la República del Transvaal ha muerto hoy, á las tres de la madrugada, en Suiza.

Telegrama de hoy.



Acabada la guerra sudafricana con la supremacía total de los ingleses, Europa no había vuelto á acordarse de la admirable vida de este hombre, cuyo espíritu tenía mayor semejanza con el de los viejos héroes de Plutarco que con los hombres de nuestra edad.

Hubo un momento en que Krüger tuvo de su lado las simpatías del mundo entero, simpatías que no fueron siempre platónicas, puesto que muchas naciones le facilitaron recursos para la continuación de la lucha.

Aparte de su grandeza de alma y de su vigoroso cerebro de estadista, Krüger se mostró siempre como el más hábil de los diplomáticos, y, en este concepto, sus altos méritos fueron analizados y admirados por el Príncipe de Bismarck.

La lucha del Transvaal con Inglaterra

quedará en las páginas de la Historia contemporánea como una verdadera epopeya. Los generales boers vencieron en mil encuentros á los mayores sostenedores del Ejército británico, á los Roberts y á los Kitchener, y nada hubieran conseguido al fin sin los recursos inmensos de Inglaterra.

Aquellos generales fueron designados á raíz del estruendoso fracaso de Buller en las orillas del río Tugela.

La ambición y la carencia total de escrúpulos de Cecil Rhodes y Chamberlain prepararon la guerra y la ruina final de los transvaalenses, y en la gloriosa resistencia de la pequeña República cupo una parte enorme al sabio régimen que en ella instituyera el grande hombre que acaba de sucumbir, coronado de años y de laureles.

DE BARCELONA

POR TELÉGRAFO

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»

Una vaca huida.—Las víctimas de un hundimiento.—Un certamen.—El terremoto de ayer.

Barcelona 14 (3 tarde).

Se ha escapado una res del Matajero general. En su carrera ha producido grandes sustos y alarma.

En la calle del Marqués del Duero ha arrollado á cuatro pacíficos transeúntes. De ellos han resultado heridos levemente un hombre y una mujer.

El cornúpeto llegó hasta la explanada del Puente Nuevo, y por fin, junto á la Aduana, lograron capturarle sus perseguidores.

El obrero muerto en el hundimiento de un terraplén de la calle del Rosellón se llamaba Carlos Vinau y el herido Manuel Bosch.

El Ayuntamiento, en la sesión que celebre esta tarde, autorizará á la banda municipal para que concurra al certamen de Caracassonne.

Paréceme comprobado que el terremoto de ayer se sintió con mayor intensidad en el caso del antiguo ensanche, en la parte alta de Gracia.

Con este motivo se ha hecho notar que ha escaseado el agua en las fuentes de la zona comprendida entre el Consejo de Ciento y Provenza.

Este número de

EL GRÁFICO

consta de doce páginas

Precio: Diez céntimos en toda España

LA CUESTIÓN DEL PAN

Se recrudece el conflicto

El conflicto se ha agravado en las últimas veinticuatro horas por la actitud de intransigencia de los fabricantes, los cuales han persistido en su acuerdo de mantener el alza en el precio, convenida en la reunión de anoche.

El alcalde ha continuado sus gestiones, con éxito hasta ahora negativo, quedando todo aplazado para una entrevista que el Sr. Ruiz de Grijalba tendrá esta tarde en el Ayuntamiento con los representantes del gremio de tahoneros.

La entrevista se celebrará entre cinco y seis de la tarde.

Medidas del alcalde

El Sr. Ruiz de Grijalba, haciendo valer el derecho que concede al Municipio una cláusula del contrato con la Arrendataría de Consumos, ha ordenado á la citada Compañía que desde mañana se supriman los derechos de entrada al pan elaborado.

Con esta medida se tiende á facilitar la importación del artículo de los pueblos inmediatos á precio ordinario, para que puedan hacer la competencia con éxito á los tahoneros de la Corte.

Habré pan

El alcalde interino, Sr. Ruiz de Grijalba, con quien hemos tenido el gusto de hablar largo rato esta mañana, nos ha expresado su deseo de que se haga pública la seguridad de que, cualquiera que sea la actitud de los tahoneros, no habrá de faltar pan al vecindario en las condiciones que previene la ley.

Además de los 6.000 kilos de pan que seguirán diariamente fabricando las Factorías Militares, el alcalde tiene el ofrecimiento de los panaderos de Avila, los cuales se han comprometido á enviar desde mañana otros 10.000 kilos.

Y por si esto no es suficiente, el Municipio acordará conceder gratuitamente cuantas licencias se soliciten para el establecimiento de puestos de pan en los mercados públicos.

Aparte de estos elementos, cuéntase también con que la medida del alcalde de suprimir el impuesto de importación al pan elaborado dé un resultado satisfactorio, haciendo que los pueblos de los alrededores envíen considerables remesas de tan precioso artículo de consumo.

Los puestos municipales seguirán establecidos como hasta aquí; dos en la Plaza de la Cebada, y otros dos en la de los Mostenses.

Visitas de inspección

El Laboratorio Municipal, cumpliendo la orden de la Alcaldía, ha empezado á girar visitas de inspección á las tahonas de la Corte.

En el distrito de la Inclusa se ha descubierto que varias Fábricas no hacían la elaboración del artículo con agua potable.

El alcalde les ha impuesto 50 pesetas de multa, ordenando la clausura de los establecimientos hasta que no acrediten que el líquido empleado en la fabricación reúne todas las condiciones de higiene y de salubridad apetecibles.

El Laboratorio Municipal seguirá todos los días haciendo visitas de inspección hasta que todas las tahonas se pongan dentro de lo que previenen las Ordenanzas municipales.

¿Un tumulto?

En las primeras horas de la tarde ha circulado por Madrid el rumor de una alteración de orden público, con motivo de la subida del precio del pan.

En los centros oficiales no se tenía en los primeros momentos confirmación del suceso.

FUNERALES POR EL SEÑOR GARIJO

POR TELÉGRAFO

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»

Pozoblanco 14 (11 noche).

En el heróico templo de Santa Catalina se han celebrado honras fúnebres por el exsenador D. Antonio Garijo.

El acto ha resultado solemne, y ha asistido á él numerosa representación de los conservadores y liberales de esta región.

Presidió el acto fúnebre D. Andrés del Arbol y las autoridades locales.

RUSIA Y JAPÓN

POR TELEGRAMA

(SERVICIO ESPECIAL DE "EL GRÁFICO")

En el asalto de Puerto Arturo.—Japoneses muertos

Londres 13.

Comunican al *Morning Post*, en telegrama puesto en Shanghai, algunos detalles referentes al ataque de Puerto Arturo, efectuado el último domingo por las fuerzas japonesas.

Las columnas de ataque avanzaban sobre las posiciones rusas cuando estallaron varias minas preparadas por los defensores de la plaza, produciendo estruendosas explosiones.

Pronto se vió que habían muerto 2.800 japoneses, y los supervivientes tuvieron que replegarse.

Desde Chelú anuncian que el ejército sitiador cuenta con 150.000 combatientes.—P.

Escuadrilla rusa en aguas de Yeso.—Oyama en Dalny.—Al Norte de Liao-Tung.—Japoneses rechazados.—Avance de Oku con 50.000 hombres.

Londres 14.

Se dice que la escuadrilla de torpederos rusos de Vladivostok ha aparecido nuevamente en aguas de la isla de Yeso.

Con fecha 13 comunican que el generalísimo Oyama hizo un desembarco en Dalny.

La presencia del mariscal japonés en la península de Kuang-Tung se considera como indicio de que los japoneses están decididos á apoderarse de Puerto Arturo, en este lo que cueste.

Los corresponsales de algún periódico del Extremo Oriente comunican noticias de nuevos combates al Norte de la península de Liao-Tung.

Desde Kiu-Keou dicen que en un combate al Norte de Kaiping, los japoneses fueron rechazados.

Desde Chelú comunican que se dió ayer una batalla al Sur de Niu-Chuang, en la que también fueron rechazados los japoneses. Estos se rehicieron y ocuparon de nuevo las posiciones perdidas.

El general Oku, con 50.000 hombres, avanza hacia Ta-chi-chao, donde los rusos esperan para oponerse resueltamente á los japoneses.

La catástrofe de los 30.000.—Rumores contradictorios.—Acorazados japoneses rechazados

Paris 14 (2 tarde).

Coméntase mucho los rumores que circulan acerca de la catástrofe de Puerto Arturo.

Hay quien cree como artículo de fe lo que el corresponsal del *New Herald* en San Petersburgo asegura, con manifiesta exageración.

Según el citado corresponsal, el desastre ocurrió al reconquistar los rusos un fuerte de que los japoneses habían ya posesionado.

Otros corresponsales no se atreven á dar como un hecho cierto el rumor de la supuesta catástrofe de los 30.000 japoneses, y aseguran, por lo contrario, que Puerto Arturo se encuentra cada día que pasa en situación más comprometida.

Se asegura también que el día 11 fueron rechazados por la escuadra rusa cuatro acorazados japoneses, que vieron obligados á alejarse después de sufrir gran número de bajas en sus tripulaciones.

El *Nord*, acorazado ruso, sufrió también grandes averías.

Noticias confirmadas

San Petersburgo 13.

El Estado Mayor anuncia que según informes japoneses recibidos por el general Alexeteff, en la noche del 11 del corriente el ejército japonés atacó las posiciones de Puerto Arturo y fué rechazado con pérdidas enormes, que calculan en 30.000 hombres.—Fabra.

Pérdidas enormes de los japoneses

San Petersburgo 13.

Una comunicación del Estado Mayor confirma la noticia recibida ayer de Mukden relativa á las pérdidas de los japoneses cerca de Puerto Arturo. La noticia fué acogida en un principio por el público con escepticismo.

En los centros oficiales no se ha recibido, al parecer, ninguna información más precisa.—Fabra.

140.000 japoneses fuera de combate

Nueva York 13.

Un despacho de San Petersburgo, recibido por *The New York Herald*, cree que la catástrofe ocu-

rió á los japoneses no fué en su ataque contra la ciudadela, sino en un ataque de los rusos á una posición en el Oeste de la plaza, que había sido ocupada por los japoneses y que los rusos recuperaron.

El mismo despacho calcula, no en 30.000, sino en 40.000 las bajas sufridas por el Ejército del Japon.—Fabra.

Oku, avanzando

Londres 13.

El Lloyd ha recibido con fecha de hoy un despacho de Niu-Chuang, dando cuenta de que el general Oku, al mando de 50.000 hombres, avanza rápidamente entre aquella población y Ta-chi-chao.—Fabra.

Japoneses rechazados.—Los japoneses se rehacen

Londres 14.

The Daily Chronicle publica un despacho de Inku, fecha de ayer, dando cuenta de un gran combate librado al Norte de Kaiping, en el cual los japoneses fueron rechazados con grandes pérdidas.

The Standard, en otro despacho de Chelú, fecha también de ayer, señala otra batalla al Sur de Niu-Chuang, en la cual los japoneses, rechazados en un principio, recuperaron las posiciones que habían perdido.

Añade el citado despacho que los japoneses ocuparán á Niu-Chuang antes de cuarenta y ocho horas.—Fabra.

Una nota

Ante la enormidad de la cifra de bajas del Ejército japonés frente á Puerto Arturo, de que hablan los telegramas, la Legación del Japon se ha creído en el caso de hacer algunas manifestaciones, negando que el número de pérdidas de los japoneses haya llegado á 30.000 hombres.

Sin embargo, posteriores telegramas parecen confirmar dicho número, que alcanza á 40.000, á juzgar por algunas referencias.

EL SUCESO DE LA PUERTA DEL SOL

EL MARQUÉS DE PREMIO REAL

UNA CARTA

Con aquella brevedad que consideramos del caso, sin habiendo sido sublimada la materia por Virgilio en sus *Eglogas*, comunicamos ayer á nuestros lectores un suceso acaecido en la Puerta del Sol, y en el cual apareció como detenido, á petición de un joven, el marqués de Premio Real.

Nosotros no "himos más, ni dijimos menos. Otros periódicos dan, en cambio, pelos y señales sobre el asunto.

*

Pero, sea como quiera, ello es que el marqués de Premio Real niega la noticia de su detención, y nos ruega la publicación de una carta, que dice de este modo:

Madrid 14 de Julio de 1904.

Señor Director de EL GRÁFICO.

Señor mío, de mi consideración: Suplico á usted encarecidamente tenga la amabilidad de rectificar el contenido del suelto inserto anoche en EL GRÁFICO con el epígrafe "Un marqués detenido", pues el hecho fué "que reclamé el auxilio de la autoridad ante las amenazas de un individuo; que fué voluntariamente á la Delegación del distrito (donde me atendieron cortesmente) á hacer constar las causas que tuve para agredir, en defensa propia, al sujeto en cuestión, antes de ser víctima de una estafa, en la que entenderán los Tribunales correspondientes".

Anticipando á usted gracias por este favor, que es justicia, soy de usted atento seguro servidor, q. b. l. m.—El marqués de Premio Real.

Muerte del Sr. Fornos

A las doce de la noche falleció D. Manuel Fornos, herido gravemente por la mañana.

Todos los auxilios de la ciencia fueron inútiles. Sus amigos los doctores Castelo y Bravo trabajaron inútilmente para salvar la vida del suicida.

Esta mañana, y por disposición del Juzgado que entiende en el acto realizado por el Sr. Fornos, ha sido trasladado el cadáver al Depósito judicial, donde se la hará la autopsia.

Se ignora cuándo se verificará el entierro, pues depende, como es de suponer, de las órdenes del Juzgado.

La familia supone que podrá efectuarse el próximo sábado.

Suspensión de una feria

POR TELEGRAMA

SERVICIO ESPECIAL DE "EL GRÁFICO"

Protestas contra el acuerdo.—Temores de motín.—Política de camarario.

San Roque 14 (12 mañana).

Ha producido profundo disgusto en esta ciudad el acuerdo del Ayuntamiento

to de no verificarse este año la feria, que venía celebrándose de tiempo inmemorial el primer domingo de Agosto.

El pueblo protesta unánimemente por haberse recaudado ya unas 1.000 pesetas con el propósito de mejorar aquella fiesta, 1.500 del presupuesto, con el mismo fin, y existir además una Sociedad particular con fondos destinados á aumentar los festejos.

Se prepara una gran manifestación que, dada la efervescencia que existe en los ánimos, se teme degenerare en un verdadero conflicto.

Todo ello es debido á manejos concienzudos.

DE ZARAGOZA

POR TELEGRAMA

SERVICIO ESPECIAL DE "EL GRÁFICO"

Varias noticias

Zaragoza 14 (1 tarde).

Comunican de Calatayud que á don Juan Las, conocido abogado de la localidad, le ha disparado dos tiros su sobrino Florencio, del mismo apellido, hiriéndole gravemente.

El agresor ha podido fugarse, y aún no ha sido posible capturarlo.

En el pueblo de Ipedes los mozos organizaron una ronda.

Se produjo una riña entre Severiano Delgado y José Cortés, y éste le disparó un trabucazo, dejándole cadáver, á Severiano.

El agresor fué preso.

En Cariñena ha descargado una gran tormenta de pedrisco.

Varios pueblos de la provincia comunican que ayer, á las dos de la tarde, se sintió un temblor de tierra.

SUCESOS

Accidentes del trabajo

El operario de la fábrica del Gas José Pozo Segura tuvo la desgracia de ser cogido por un soporte, que se desprendió, causándole una grave herida.

Fuó curado en la Casa de Socorro del Puente de Toledo, siendo conducido después al hospital.

También se produjo contusiones, en la litografía de Mathen (Paseo de Tragineros), el operario Abundio Herrero, que fué trasladado á la Casa de Socorro del distrito del Hospital.

El obrero Francisco Rueda, que trabajaba en una cerrajería de la carretera de Toledo, tuvo la desgracia de darse un martillazo en la mano izquierda, produciéndose la fractura completa de la primera falange de un dedo.

Fuó auxiliado en la Casa de Socorro del distrito de la Infanta.

En la fábrica de metales situada en el Paseo de los Ocho Hilos, estando trabajando el obrero Manuel González, ha sufrido una herida grave en la mano derecha.

Una niña quemada

En la calle del Duque de Osuna, núm. 1 duplicado, se cayó ayer un puchero de leche hirviendo sobre la niña de un año Carmen Agredo, produciéndola graves quemaduras en el vientre.

Denuncia

En virtud de una denuncia de su principal, fué puesto anoche á disposición del Juzgado de guardia el dependiente del almacén de música de la calle de Peligros, núm. 18, Abelardo Hernández Flores, que acostumbraba á sacar partituras del almacén, vendiéndolas en otro lado.

Denuncia contra el Sr. Romero

El teniente jefe del puesto de la Guardia civil de Carabanchel Bajo ha participado que el día 12 de este mes se le ha presentado una denuncia contra el industrial y expresidente de la Diputación provincial de Madrid D. Francisco Romero.

La denuncia se funda en lo siguiente: los dependientes de Consumos detuvieron un carro, con objeto de registrarlo, donde iban un hijo y un criado del Sr. Romero.

Estos se negaron á que los del pincho inspeccionaran lo que iba en el carro.

Los de Consumos justificaron, exhibiendo sus nombramientos, el derecho que tenían á practicar el mencionado registro.

Ante tales razones, el hijo del Sr. Romero accedió á la demanda de los dependientes de Consumos, los cuales encontraron en el carro una vaca descuartizada, sin el sello del Matadero, y dos pieles de otras reses.

Fueron interrogados acerca de la procedencia de aquellos géneros, manifestando que la vaca había sido sacrificada en el matadero del próximo pueblo de Villaverde; pero que teniendo mucha prisa en transportarla á Carabanchel, habían olvidado ponerla el sello correspondiente.

Una niña herida

Esta mañana, en la calle de Preciados, el coche del ministro de Gracia y Justicia ha atropellado á una niña de corta edad, produciéndole heridas leves.

TRIBUNALES

El crimen de la calle de Lope de Vega

El calor y la curiosidad siguen en aumento. El público se muestra impaciente por conocer el resultado de este horrible causa. Da comienzo la vista á la una y cuarto de la tarde.

Al decir el juez: "Audencia pública", entra precipitadamente el público, una verdadera avalancha humana, que se agolpa, se arremolina y se estruja por presenciar el acto.

Resumen presidencial

El digno presidente de la Sala cuarta, Sr. Fernández Loaysa, que con tanto acierto é imparcialidad ha dirigido los debates, y á quien los representantes de la Prensa deben toda clase de consideraciones durante los mismos, da comienzo al resumen que impone la ley del Jurado.

Con gran brillantez, trazando á grandes rasgos aquello que en realidad ha aportado poco interés en el proceso y detallando con pericia suma cuanto es interesante y sustancial, analiza detenidamente la prueba practicada.

Fijase muy especialmente en las declaraciones que hacen referencia á las reyertas sostenidas entre León y Bernardo, anotándolo como antecedente de importancia.

Concede también muchísima á las frases que balbuceó el herido, y que fueron escuchadas con claridad por la madre de la víctima, por el Inspector Dueñas, por los guardias y por otros testigos.

Halla justificado el empleo del tiempo del cochero en la noche de autos hasta la una y media á las dos de la madrugada, y desde este momento—añade—todo son misterios, todo son vaguedades, incoherencias y contradicciones.

Hace notar el hecho, refiriéndose á la prueba documental, de que todas las diligencias practicadas por el Juzgado para encontrar el marido en el sitio en que habitualmente lo guardaba el procesado fueron inútiles.

Resume, acto seguido, con gran imparcialidad los informes de las partes, dando comienzo por el del ministerio público y examinando el distinto concepto que al fiscal, al acusador privado y á la defensa les ha merecido el crimen.

Encuentra claramente manifiesta en este delito, la circunstancia agravante de alevosía.

Explica á los jurados en lo que consisten las circunstancias de premeditación y nocturnidad.

Al resumir el informe del delator, lo hace reflejando fidelísimamente las manifestaciones del Sr. Valero Martín.

Llama la atención á los jurados acerca de la gravedad de este proceso, invitándoles á que se concentren en el fondo de su conciencia para meditar acerca de la contestación que han de dar á las preguntas del veredicto.

Les dice que se inspiren en los principios más puros de justicia y que obren con rectitud.

Hechas después las advertencias de rúbrica, y leído el interrogatorio, termina el presidente su resumen, y el jurado se retira á deliberar.

Las preguntas

El interrogatorio á que ha sido sometido el jurado consta de las preguntas que á continuación copiamos:

Primera. León Casado Barona, es culpable de haber inferido con un martillo á Bernardo Garbín Miralles en la madrugada del 13 de Junio del año anterior, hallándose en la cochera de la calle de Lope de Vega, números 39 y 41, de esta Corte, varias heridas en la parte anterior de la cara y laterales de la cabeza, que, fracturando los huesos y destrozando las meninges y parte del cerebro, produjeron la muerte del Garbín el día 22 del mismo mes de Junio?

Segunda. Cuando León Casado Barona acometió con el martillo y produjo las heridas á Bernardo Garbín, ¿se hallaba éste acostado en la cama y dormido?

Tercera. ¿Era concurrido la circunstancia de que León Casado, que odiaba á Bernardo Garbín, realizó los hechos á que se refiere la pregunta primera después de haberlos meditado reflexivamente, con tiempo bastante para con fría razón hacerse cargo de las ulteriores consecuencias del hecho que ejecutó?

Cuarta. Los hechos á que se refiere la pregunta primera, ¿se realizaron de noche?

Veredicto

Después de estar reunidos los jurados vuelven éstos á la Sala, reanudándose el juicio.

En todos los rostros se refleja gran ansiedad por conocer el resultado.

Este no se hace esperar mucho, y el presidente del Jurado lee con pausada voz las contestaciones á las preguntas, en la forma siguiente:

Á la primera: **Si.**
Á la segunda: **Si.**
Á la tercera: **No.**
Y á la cuarta: **No.**

El procesado

El procesado escucha al principio con aparente sangre fría, dando luego grandes muestras de agitación después de escuchar la contestación á las preguntas primera y segunda.

Terminada la lectura, se pone en pie y exclama en términos descompuestos:

—No puedo consentir que hagan esa injamia conmigo.

El presidente le llama al orden, y al querer continuar hablando amenaza á León Casado con expulsarle de la Sala.

Las partes

El Sr. Valero Marin pide la revocación por un nuevo Jurado, negándose a ello el Tribunal de derecho, por no haber lugar.

Concedida la palabra al ministerio fiscal, éste solicita para el procesado la pena de cadena perpetua.

El acusador privado sostiene la petición anterior, renunciando, en nombre de la familia, a la indemnización civil.

El defensor manifiesta que no discute el veredicto, porque la ley no se lo permite; pero que la cualitativa de alevosía no ha concurrido en este caso, por no ser suficientes fundamentos para apreciarla que el interfecto se encontrase acorazado.

El procesado quiere hablar de nuevo, y el presidente manda desalojar la Sala, con objeto de reunirse el Tribunal de derecho para dictar sentencia.

Al retirarse León Casado, custodiado por la pareja de la Guardia civil, llama a su defensor y habla con él brevemente.

El presidente vuelve a ordenar que le saquen fuera del recinto.

Á CADENA PERPETUA

Reanudado el juicio a las cinco y enaruto, y constituido nuevamente el Tribunal, entra el procesado en la Sala y da por primera vez muestras de abatimiento.

El magistrado Sr. Cisneros procede a dar lectura de la sentencia.

Después de los resultandos y considerando consiguientes, califica el hecho de asesinato, a que se refiere el Código penal en su art. 418, condenado con la pena de cadena perpetua y pago de costas, no incluyendo la indemnización civil por haber renunciado a ella la acusación privada.

Firmada la sentencia por el Tribunal y por las partes, lo hace también el procesado, dando pruebas de gran tranquilidad en este momento, y se termina el acto a las cinco y veintiseis minutos.

EN LA CALLE

Escena desgarradora

Al salir a la vía pública León Casado, conducido por la Guardia civil, arremolinóse el numeroso público que aguardaba a la puerta de la Audiencia.

La gente era a duras penas contenida por los guardias, y de uno de los grupos en que se hallaban algunos parientes del procesado se destacó una cañada y la hija de éste, abrazándole fuertemente en el momento en que subía al coche celular.

La escena que se produjo fué verdaderamente conmovedora.

La hija besaba a su padre y los parientes exclamaban:

—Adiós para siempre.

A León Casado se le saltaban las lágrimas, y con gran dificultad fué separado de los suyos.

La cañada fué acometida de un violento ataque de nervios, y, auxiliada por algunas personas, la trasladaron a los jardinitos próximos al Palacio de Justicia.

La mujer del cochero no ha asistido hoy a la deliberación, por haber sido retenida a viva fuerza en casa de unos parientes.

SINIESTRO FERROVIARIO

18 muertos y 68 heridos

Nueva York 14,

Anunciase de Chicago haber ocurrido un siniestro ferroviario entre un tren de recreo y otro de mercancías en Glenwood.

Hay que lamentar 18 muertos y 68 heridos.—Fabra.

UN FOCO DE INFECCIÓN

No cesa de hacer estragos en Madrid la epidemia tífica. Y si son tolerados por quien debe evitarlos abusos como el que a diario se comete en la calle del Marqués de Uquijo, núm. 40, la epidemia irá en aumento.

Los desagraciados vecinos de la casa citada padecan hace *quince días* las insupportables molestias que trae consigo la limpieza de un pozo negro.

Y no es lo más grave el que se emplee tantos días en tan preciso como incómodo estar. Lo inaudito consiste en que los residuos de la desinfección constituyan lo que se propague el mal que se desea evitar, pues hasta el *medio día* no retiran de la calle los escombros y detritos sacados del pozo negro durante la noche.

Tan lamentable descuido es un peligro constante para la salud pública. Una inquilina de la casa número 40 de la calle del Marqués de Uquijo sufre ya los honores de la infección.

D. Antonio Fuentes Rami, nuestro suscriptor, se acerca a nosotros, en representación de muchos vecinos de aquella populosa barriada, denunciándonos el hecho al que las autoridades debían poner inmediata remedia.

BANDOLERISMO

Descubrimiento de un asesinato

Lugo 14 (4 tarde).

La Guardia civil acaba de descubrir a los asesinos de Jesús Otero.

Constituían una partida de malhechores.

Acostumbraba ésta visitar el lugar de Carbedola, próximo a esta capital, saliendo por la noche a los pinares.

Por una confidencia se supo tal circunstancia y fueron detenidos los facinerosos.

Declararon su crimen sin ocultar horribles detalles.

La víctima de este crimen ha dejado cinco hijos de corta edad.—C.

¡ESOS COCHES!...

Mal andamos de moral pública; pésimamente de higiene y ornato callejeros; ruidando en lo vergonzoso por cuanto se refiere a mendigos y Cistercas; pero, tocante a los coches de alquiler, damos quince y raya a los pueblos más resignados e incultos.

Esto de los *simones* es absolutamente vergonzoso. Los coches son desvencijados, viejos, sucios, verdaderamente imposibles; de sus famélicos caballos no hay para qué hablar, pues sólo con verlos queda en suspenso el juicio entre la repugnancia y la misericordia; y si es de coches, que cada cual va como puede este sucio, aquél medio roto y todos que verdaderamente dan grima, por más que no sea culpa de ellos, sino de los amos al ir así—, de los obligados cocheros más vale callar.

Hay un reglamento de carruajes, en donde se dispone que los coches sean de *buen uso* y sus caballos *fuertes y jóvenes*, y en donde se ordena que los cocheros *vayan uniformados*. Hay un concejal delegado de carruajes, el cual tiene obligación de que el reglamento se cumpla, de pasar periódicamente revista a los coches de plaza y de no autorizar la circulación de aquellos que no estén conformes a lo mandado.

¿Para qué sirven ni el delegado ni el reglamento? ¿Cuándo, ni cómo, ni dónde se cumplen las disposiciones legales? ¿Desde qué época no se pasa la revista? ¿Dónde están los coches en buen uso, si la abrumadora mayoría son viejas canacas que van dando tumbos? ¿Cuáles son los caballos *jóvenes y fuertes*, si el 80 por 100 de ellos se caen de puro enfaquecer? ¿Quiénes son los cocheros *con uniforme*, si la mayor parte visten de alusión, con la indumentaria más diversa y más pobrísima?

Además, ¿qué autoridad ha puesto jamás coto a los abusos simoniles, obligando al cochero a no mentir, diciendo que va a *relevar* cuando ve que suben al coche dos personas y dejando de decirlo si suben tres, porque entonces cobra más caro?

El asunto, más que por comodidad por vergüenza pública, vale la pena de estudiarse. El alcalde interino puede y debe llamar a capítulo al concejal delegado, y que éste, a su vez, reúna a los propietarios de coches *simones*, para advertirles que cumplan el reglamento.

Los cocheros tienen derecho al uniforme; el público, a un servicio de carruajes propio de la capital de una nación, y no digno de un poblacho indigente; y la ley y la opinión reclaman una de estas dos cosas: ó que se cumpla el reglamento, ó que se rompa para siempre jamás.

Reglamentos y autoridades que no llenan su cometido, están demás en todo país medio civilizado.

LA FLOTA GRIEGA

En las Cámaras griegas se ha presentado un proyecto de ley con el fin de aumentar la flota en tres acorazados de primera clase y 18 cañabateros, cuyos gastos serán pagados, parte con los fondos del Tesoro de la Marina y parte por medio de un empréstito de 20 millones de francos.

LA MARSELLESA

El gobernador ha autorizado a los republicanos para que dentro de los locales cerrados donde se celebran mítines ó banquetes para comen-

morar el aniversario de la toma de la Bastilla, puedan cantar la Marsellesa, siempre que no se profieran gritos ó vivas contra las instituciones.

EL REY DE PORTUGAL

Viaje en proyecto

No sabemos si ha existido ó no el propósito, atribuido al Rey, de realizar un viaje al Brasil y a los Estados Unidos; pero si ha existido el pensamiento y se ha decidido de él hasta que el país esté en mejores condiciones políticas y económicas, se ha procedido con verdadero acierto.

JORNADA PARLAMENTARIA

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 14 DE JULIO DE 1904

Se abre la sesión a las tres y media. Preside el marqués de Casa-Pavón.

En el salón hay doce senadores. En el banco azul, los ministros de Gracia y Justicia, Hacienda y Guerra.

Sin preguntas, se entra en la ORDEN DEL DÍA.

Se aprueba sin debate el dictamen del proyecto sobre pago a corporaciones civiles y eclesiásticas, y el de las deudas de Ultramar.

Se acuerda la urgencia y quedan definitivamente votados y aprobados ambos dictámenes. Se da lectura inmediatamente al de la reforma del Concordato.

El Sr. Rolland ruega al ministro de Gracia y Justicia que ponga en consonancia el Código de Comercio con la ley de Enjuiciamiento civil, en lo relativo a suspensión de pagos.

El Sr. SÁNCHEZ DE TOCA dice que se ocupará del asunto.

El conde de ESTEBAN COLLANTES ruega al general Linares que provea a la reorganización de las músicas militares.

El presidente del CONSEJO, de uniforme, lee el decreto de suspensión de legislatura, y se levanta la sesión a las cinco menos veinte.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 14 DE JULIO DE 1904

Ábrese la sesión a las tres y media, sin ministros en el banco del Gobierno, sin diputados en los escaños y sin público en las tribunas.

Apruébase el acta de la anterior; se deniega un suplicatorio, y el presidente suspende la sesión hasta más tarde.

El presidente del Consejo de ministros, de uniforme, a las cinco menos cuarto, lee el decreto de suspensión.

La concurrencia de diputados, escasísima.

GACETA

El diario oficial publica hoy las disposiciones siguientes:

Ministerio de Gracia y Justicia.—Real orden nombrando a D. Gabino Martínez para el Registro de la Propiedad de Bilbao.

Gobernación.—Real decreto nombrando alcalde presidente del Ayuntamiento de Barcelona a D. Gabriel Lluch.

Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales órdenes dando las gracias a D. Ramón Benito Aceña y doña María Jesús de Ortiz por sus actos de liberalidad y patriotismo.

Otras relativas a provisión de cátedras.

Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas.—Real orden abriendo concurso para obtener fincas para la instalación de una Granja Instituto de Agricultura en la región de la Mancha y Extremadura.

Otra constituyendo la Comisión para estudiar la aplicación del material de ferrocarriles.

El marqués del Muni á San Sebastián

POR TELÉGRAFO

SERVICIO ESPECIAL DE "EL GRÁFICO"

París 14 (2 tarde).

El marqués del Muni acaba de partir para San Sebastián, en el sud expreso, con objeto de saludar á SS. MM.—Mar.

NOTAS Y RUMORES

Tarde política

No consta que el presidente del Consejo ha manifestado á persona de su intimidad que se propone reunir las Cortes el día 1.º de Octubre.

Como la aludida persona le hiciera notar que en esa fecha todavía no han regresado de su expedición veraniega ni la Corte ni la mayor parte de los representantes de la nación, contestó que había tenido eso en cuenta, pero que hay que discutir el Presupuesto y otras leyes importantes, que piden holgado espacio.

Con todo, la generalidad de los políticos cree que hasta el 15 ó 20 de dicho mes no empezará la nueva legislatura.

Es muy natural que el Sr. Maura desee tener abierto el Parlamento, porque en él se encuentra como el pez en el agua.

No tiene más enemigo ni más conflictos que sus temerarias arrogancias; pero por eso y por mucho más pasan las oposiciones que hoy se usan.

El Sr. Romero Robledo no saldrá para Antequera hasta el día 2 de Agosto.

El presidente del Consejo irá á tomar las aguas de Ontaneda en cuanto regrese de Córdoba el Sr. Sánchez Guerra.

El vicepresidente del Congreso señor Aparicio sale mañana para Burgos.

El Sr. Lerroux para Galiola, en don de celebrará mítins de propaganda.

Revista en Longchamps

POR TELÉGRAFO

París 14.

El Presidente de la República y el Rey de Tánzania han asistido en la mañana de hoy á la revista de Longchamps, siendo aclamados por una enorme muchedumbre.

El desfile de las tropas fué brillantísimo.

El Presidente y el Rey regresaron en segunda á París.—Fabra.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DE HOY

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, PRECIO, DIFERENCIA, and other financial data including various bonds and market indices.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

13 DE JULIO DE 1904

Temperaturas registradas hoy en Madrid: Máxima al sol... 39,5 grados.

Máxima á la sombra... 35,7. Mínima... 15,6.

Temperaturas extremas en provincias: La mayor ha sido registrada en Sevilla, donde el termómetro alcanzó los 39 grados.

Las menores, de 13 grados, se han observado en Avila y Burgos.

CUENTOS PARA MAÑANA

San Esteban, emperador San Jacinto, sáncti: San Alonso, obispo; San Cayetano de Lella, confesor y fundador; los cuatro mártires del Brasil y San Ignacio de Azevedo de la Compañía de Jesús, y compañeros mártires.

La misa y oficio divino son de San Enrique, con rito semidoble y color blanco.

Jubilón de las Cuarenta Horas.—En San Sebastián. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Tránsito en San Millán, en el Carmen ó en San Ildefonso.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

LIRICO.—A las ocho y tres cuartos.—El siego de Buenavista.—Las chismosas.—Venus Galán.—El famoso Colón.

APOLO.—A las ocho y tres cuartos.—Azaña, azarillos y aguariento.—Colegio de señoras.—El pobre Valmiera.—Los pitecos celos.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—(Décimo de abono).—Turno por.—Le carnet de diable.—Intermedios en el jardín por la banda del regimiento del Rey.—Cruza de hierro.—Entrada general, una peseta.

RECREO SALAMANCA.—(Ayala, 1, y Castellana, 20).—Patines, campo náutico, cinematógrafo y diversas atracciones. Abierto por las noches. Los miércoles, moda.

SALÓN DE ACTUALIDADES.—Brillantes sálmos en todas las secciones.

Imprenta y talleres de fotograbado galvanoplastia y esterografía de EL GRÁFICO. Calle del Marqués de la Ensenada, núm. 6.

MAQUINAS DE ESCRIBIR HAMMOND

LA ÚNICA DE IMPRESION AUTOMÁTICA
TRABAJO A LA VISTA
LA ÚNICA PROVISTA DE TECLA DE RETROCESO

Alineación perfecta
é inalterable

ADMITE PAPEL DE TODOS LOS TAMAÑOS
Veintiseis idiomas con ciento cuatro
tipos de letra en una misma máquina

Representante general en España: **RAMIRO GARCÍA SUÁREZ**
Victoria, num. 4.—MADRID
Ventas á plazos y al contado

La Sociedad Geneste Herscher

42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARIS
Fundada en 1794

es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene.

Dicha Sociedad provee:

En Francia.—Al Estado, al público en general, á la ciudad de París, á la Prefectura de Policía, á todos los Hospitales y á todas las Administraciones.

En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial á España.

Calefacción.—De los grandes Establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares.

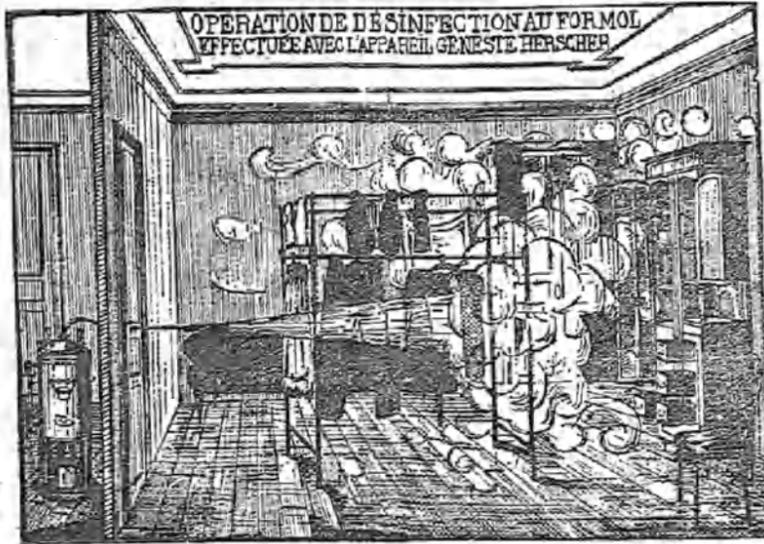
Saneamiento.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.

Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudaderos ó estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc.)

Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)

Se envían gratis, á petición, planos y documentos completos.

DESINFECCION DE LOCALES POR EL FORMOL



En virtud de la nueva ley sobre higiene, la desinfección de los locales se ha hecho obligatoria, y nada tan eficaz como el **formol** para realizarla. Emplease éste con preferencia á todos los demás desinfectantes, por la rapidez del trabajo, su poder destructor de los microbios patógenos y la facilidad con que se maneja el aparato microbicida.

La Sociedad **Geneste Herscher** construye gran número de dichos aparatos, entre los cuales recomienda muy especialmente los del doctor **Hoton**, que reúnen todas las condiciones necesarias para el servicio público. Estos aparatos son sencillísimos, y como funcionan sin presión sensible, no tienen el peligro de una explosión. Colócanse fuera de los departamentos que haya que desinfectar, y pueden servir para varias operaciones consecutivas, utilizándose en el el aldeide fórmico del comercio, tan recomendado hoy día.

En fin, con dicho aparato puede desinfectarse completamente una habitación, ó local, por grande que sea, costando tan sólo unos dos céntimos cada metro cúbico.

HAY TRES MODELOS DE APARATOS

El pequeño (núm. 1), 175 ptas. • El grande (núm. 2), 350 ptas. • El grande sobre ruedas, 500 ptas.

Franco hasta la estación de Irún; es decir, que la aduana y el transporte en España son de cuenta de los destinatarios.

TORQUATINA

DEL

DOCTOR D. T. GONZALEZ

BIARRITZ (FRANCIA)

Medalla de oro Exposición de París 1900

No hay dolor de cabeza, neuralgias, hemicráneas, muelas, reumatismos, riñones, costado, torticolis, por fuerte que sea, que resista tres minutos á su poderosa acción.

Recetada por los principales médicos de Europa.

De venta en todas las farmacias
y Carrera de San Jerónimo, 33

THE BERLITZ SCHOOL OF LANGUAGES

ENSEÑANZA PRÁCTICA

LENGUAS VIVAS

PARÍS, 1900, DOS MEDALLAS DE ORO

150 SUCURSALES EN EUROPA

CALLE DE PRECIADOS, 5, PRAL.—MADRID

BARCELONA: Rambla de las Flores, 17.—SEVILLA: Méndez Núñez, 19.—VALENCIA: Pintor Sorolla, 11.—BILBAO: Campa de Albia, 1.—CARTAGENA: Calle Jara, 26.—MÁLAGA: Alarcón, Luján, 3.—CORDOBA: Ambrosio Morales, 2.

CUENTOS EN PAPEL DE OFICIO

POR

NICOLÁS DE LEYVA
TRES PESETAS

De venta en la Administración de *El Imparcial*. Descuentos á los corresponsales y libreros.

PARA observar á las **CARMELITAS** exponemos **GOSITAS** de gusto y de poco precio; no olvidar que los abanicos japoneses que vendemos están gratuitamente perfumados. **CASA THOMAS, SEVILLA, 3.**

GUITARRA

Método Vilamenco (música y cifra), por R. Marín. Circulo. detalle Admón. Moratín, 7, ó Sociedad Autores. Arenal, 20.

LA PRENSA

Sociedad anónima

CALLE MAYOR, 1

TELEF. 123

LA MÁS CÉNTRICA DE MADRID

Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.

Cuenta con una sección especial para esquelas de defunción, novenario y aniversario, á precios muy reducidos, y publicándose en dos ó más periódicos de Madrid se hacen mayores descuentos. Se remiten gratis tarifas de precios, con combinaciones muy económicas, á todo el que las pida.

Juan Caballero

MADRID BILBAO

IMPORTADOR de MAQUINARIA
PARA LA INDUSTRIA

Representante de las principales casas del extranjero, único de la muy renombrada de **J. G. Schelter, DE LEIPZIG**, y renombrada fundición tipográfica **J. G. Schelter y Giesecke**, constructores de la **WINDSBRANT** y **PHONIX** (Leipzig)

“LOS TIROLESES” EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas propagandas
Anuncios en todos los periódicos del mundo

GRANDES DESCUENTOS

COMBINACIONES VENTAJOSAS PARA LOS SEÑ. ANUNCIANTES
PUBLICIDAD EN TODOS LOS SISTEMAS CONOCIDOS

DIENSTGE, CARIFES

OFICINAS

CONDE DE ROMANONES, 7 Y 9, ENTRESUELOS

OFICINAS Y TALLERES

—CDE—

EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Precios de suscripción:

MADRID	UNIÓN POSTAL
Un mes... 2,50 pts.	Tres meses... 25 pts.
Tres meses... 7 "	Seis meses... 45 "
Doce meses... 28 "	Doce meses... 80 "

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.